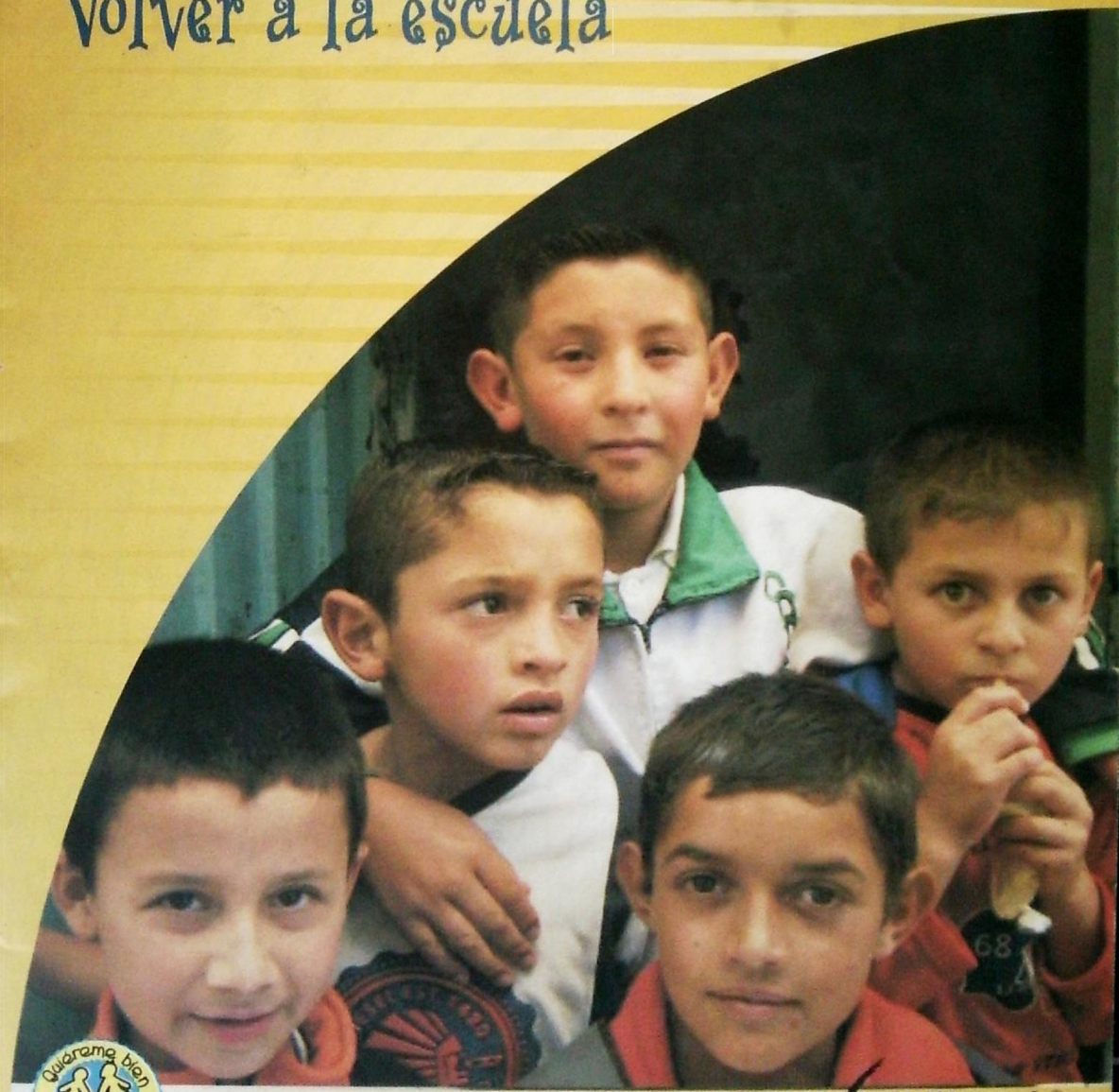
SED
208

...rrollo de habilidades psicosociales para Volver a la escuela

ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.
Secretaría
Educación



quiéreme bien
quiéreme hoy

Bogotá sin indiferencia

SED 208

Desarrollo de habilidades psicosociales para Volver a la escuela



MANUAL PARA DOCENTES

Programa: Volver a la escuela

Desarrollo de Habilidades Psicosociales para Volver a la Escuela

Manual para docentes

Secretaría de Educación Distrital
Programa: Volver a la Escuela

Secretaría de Educación Distrital

Luis Eduardo Garzón
Alcalde mayor de Bogotá

Abel Rodríguez Céspedes
Secretario de Educación del Distrito

Francisco Cajiao Restrepo
Subsecretario Académico

Isabel Cristina López Díaz
Directora de Gestión Institucional

Ofelia de Fátima Londoño
Subdirectora de Comunidad Educativa

Maria Esperanza López
Profesional Coordinadora
del Programa Volver a la Escuela

Diakonie Apoyo en Emergencias

Michael Jordan
Representante Legal

Marinus Jansen
Director proyecto Echo

Nathalia Sarmiento
Asistente de dirección

Corporación Infancia y Desarrollo

Julia Elsa Solano
Directora general

Claudia Gallego
Directora de programas

Equipo asesor

Alejandra Melo
Ivan Guillermo Mendoza
Elaboracion de textos

Nhora Stella Torres-Taller Bosque-Jó
Concepto gráfico, ilustración y diseño

ISBN: 978-958-98163-0-1
Bogotá D.C. - Colombia, marzo de 2007



Contenido

Presentación 4

I. Recomendaciones previa **6**

- ¿Quienes son nuestros niños y niñas? 7
- Con lo que tú cuentas 10

II. Acercamiento conceptual al proceso de acompañamiento docente con niños y niñas **12**

- La intervención psicosocial 12
- El acompañamiento psicosocial en el contexto escolar 13
- Exteriorización de emociones 14
- El juego y su importancia en el espacio escolar 16
- Uso del lenguaje y uso de preguntas 18
- El enfoque apreciativo 18
- Algunos problemas que entran en la escuela 19
- Redes y contextos y roles y relaciones 21
- Un marco de derechos 21

III. Actividades para docentes en su trabajo con niños y niñas **23**

- Estructura del proceso de reflexión y acción 25
- Cuatro momentos 26

Momento 1: ¿Cómo nos sentimos? **29**

Reconociendo las emociones Actividad 1 30

- Actividad del docente 30
- Guía para actividad con niños y niñas 33

Momento 2: ¿A qué le llamamos problema? **35**

¿Quién es el problema? Actividad 2 36

- Actividad del docente 36
- Guía para actividad con niños y niñas 38

¿Para quién es el problema? Actividad 3 40

- Actividad del docente 40
- Guía para actividad con niños y niñas 43

Momento 3: ¿En qué contexto estamos? **45**

Derechos y contexto social Actividad 4 46

- Actividad del docente 46
- Guía para actividad con niños y niñas 49

Tener en cuenta el contexto como una posibilidad de apoyo Actividad 5 52

- Actividad del docente 52
- Guía para actividad con niños y niñas 55

Momento 4: ¿Ahora con qué contamos? **57**

Contemos con qué contamos Actividad 6 58

- Actividad del docente 58
- Guía para actividad con niños y niñas 61

Presentación



La cartilla que te presentamos es el resultado del trabajo adelantado durante el año 2006 en la Localidad 19, Ciudad Bolívar, con la participación de los y las docentes del programa «Volver a la Escuela» de las aulas de Aceleración y Primeras Letras de los colegios: Ismael Perdomo, Arborizadora Baja, Arborizadora Alta, San Francisco, República de México, Estrella del Sur, Confederación Brisas del Diamante, Paraíso Mirador, El Tesoro de la Cumbre y La Arabia. En ellos se desarrolló un proceso de Acompañamiento Psicosocial que no hubiera sido posible sin la participación de la Secretaría de Educación, Diakonie «Apoyo en Emergencias»- ECCHO y la Corporación Infancia y Desarrollo.

El programa «Volver a la Escuela» acoge a los niños, niñas y jóvenes en extraedad que, por condiciones sociales, económicas y educativas especialmente difíciles, abandonaron el estudio o no han podido acceder a él. Los ubica y acompaña con estrategias, contenidos y metodiologías adecuadas a su situación escolar, para luego integrarlos al sistema regular, en condiciones de igualdad y con la posibilidad de continuar y terminar su ciclo educativo. Posee un marco jurídico y político Distrital dentro del plan de desarrollo «Bogotá sin indiferencia» y el plan sectorial «Bogotá una gran escuela» El resultado del proyecto dentro del programa, fue esta cartilla que busca, a partir de algunos elementos teóricos, construir herramientas con docentes, mediante actividades replicables con sus estudiantes, para el acompañamiento psicosocial de niños y niñas.

Nuestros estudiantes tienen características distintas a los niños y niñas de aula regular. La principal es que, por diferentes motivos, no han podido estudiar o han sido excluidos de la escuela por falta de papeles, interés de los padres o han sido desplazados de su lugar de origen y en consecuencia no tienen cupo en aula regular; otros llegan a nuestras aulas después de que, en el colegio donde estudian, los docentes no han «podido» con ellos. El problema real es que estos niños y niñas han estado en este tipo de situaciones por mucho tiempo, no tienen lugar alguno en el que se sientan bien, sus padres los consideran una carga u objetos sobre los que pueden descargar sus frustraciones con golpes. Son tratados como empleados que deben cocinar y cuidar a sus hermanos, traer el pan debajo del brazo y, si no es así, conseguirlo con su propio trabajo. Son resultado de relaciones conflictivas, pues sus padres no planearon traerlos al mundo. Tú como docente conoces toda esta problemática, ya que permanentemente estás en contacto con estos alumnos y alumnas.

Las dinámicas familiares complejas en las que no se da un tratamiento positivo a los conflictos son la principal causa de esta exclusión, pero reconocemos de inicio la existencia de factores estructurales que afectan a la familia y degeneran en todo tipo de violencias,

que producen efectos en los niños y niñas de nuestras aulas. No podemos quedarnos en la conocida expresión de «pobrecitos». Hay que saber aportarles como docentes partiendo del hecho de que para salir de estos problemas debemos trabajar desde el contexto escolar. Ciertamente día a día te esfuerzas para tener un mejor desempeño con tus alumnos/as, pero a veces necesitas herramientas para el manejo de situaciones que se te salen de las manos. En este orden de ideas, la cartilla que te presentamos es un instrumento útil para que les aportes creativa y positivamente en tu trabajo como docente.

La cartilla esta dividida en tres partes: Inicialmente encontrarás unos elementos básicos que debes tener en cuenta para trabajar con tus estudiantes: sus características, una descripción de la forma como los asumes, y cómo te comportas con ellos y ellas. Al finalizar revisaremos unos elementos que se constituyen en los cambios que deberás haber alcanzado para cuando termines el trabajo con la cartilla.

En la segunda parte discutiremos algunos elementos teóricos que te servirán para apreciar de otra manera a tus estudiantes y la forma en que actúan. Al leer estos elementos teóricos encontrarás que se relacionan con tu labor docente; te orientan conceptualmente y te permiten mejorar tu trabajo, entender las dinámicas de los niños y niñas y enriquecer los momentos que pasas con ellos y ellas. Los ejemplos que se te ofrecen en la lectura, te ayudarán a entender lo que sucede, pero es necesario que estés dispuesto a leer con atención y a reflexionar. Esta parte teórica se liga estrechamente con la siguiente constituida por un conjunto de propuestas prácticas para trabajar con los niños y niñas.

En la tercera y última parte encontrarás, en consecuencia, las actividades que debes llevar a cabo y que se constituyen en una guía orientadora para el trabajo cotidiano. Puedes realizarlas a lo largo del año, sugerimos que sea una por mes. Procura que sea una experiencia significativa que te permita y les permita a ellos y ellas, aprender y desarrollar sus propias habilidades psicosociales.

Las actividades te llevarán a reflexionar acerca del lugar de las emociones, de las definiciones que tenemos de lo que es un niño o niña «problema», de lo que nos puede aportar el contexto y las instituciones con las que nos relacionamos. Todo esto es parte del Acompañamiento Psicosocial, sencillo de realizar. Requiere de la mejor disposición para aprender y hacer, del compromiso constante y de la escucha atenta a lo que tus estudiantes tienen para decirte. Es importante que se sientan reconocidos y afectivamente apoyados.

La cartilla pretende, pues, poner a nuestro alcance la Intervención Psicosocial a través de conceptos y actividades lúdico-pedagógicas que nos faciliten, en un mismo momento, revisarnos a nosotros mismos y aprender a través del trabajo con nuestros estudiantes.

I. Recomendaciones Previas

Para el trabajo que desarrollaremos con niños y niñas debemos tener en cuenta unos elementos básicos que tienen la función de facilitar el proceso. Son los siguientes:

- El espacio para el desarrollo puede ser el aula de clases. Sin embargo si la institución cuenta con un espacio que se adecue mejor para el desarrollo de las actividades se puede modificar; por ejemplo, un elemento que puede ser de ayuda es la posición circular de las sillas. Es mejor trabajar en grupos de 7 o más ubicados todos en la misma mesa, lo que permite el diálogo permanente y la posibilidad de intercambiar saberes.

- Como docentes debemos tener claros los elementos relevantes del niño o niña, es decir, su historia de vida, sus principales problemas, con quien vive, etc. aunque algunos de ellos aparecerán en el trabajo a desarrollar.

- Nuestro encuentro con los niños y niñas se debe basar en el respeto por las historias de cada quien, de manera que se les facilite el proceso de expresión de situaciones dolorosas y que el grupo respete las emociones presentes, convirtiéndose tanto el grupo como nosotras/os en un soporte para cada niño o niña.

- Como docentes debemos comprender que lo más importante es la expresión del mundo emocional de nuestros niños o niñas en sus distintas manifestaciones, tales como el desorden, los silencios, el trabajo aplicado, etc., entendiendo que el fin último del proceso es generar conductas adecuadas y el primario es acercarse a la dinámica del niño y a su emocionalidad, para potenciar en él o ella la aparición del afecto como forma de relación.

- Es necesario tener en cuenta que las actividades sugeridas fueron concebidas para facilitar el proceso, y los niños y niñas pueden darles variaciones o trabajar otros aspectos que parecen no relacionarse, pero que forman parte de su realidad. En este sentido debemos aprovechar estas variaciones, no negarlas, puesto que son parte del niño o niña; por lo tanto se debe profundizar en ellas y utilizarlas para generar enganche en la relación y en nuestro proceso pedagógico.

- Las actividades tienen momentos de trabajo grupal, que permiten a los niños y niñas dialogar e intercambiar historias; por lo tanto fueron concebidas para que relacionen partes de su historia con las de sus compañeros, con el fin de generar identificación, reconocer redes de apoyo primarias y generar entendimiento para poder hablar acerca de las situaciones desagradables y contar con personas como apoyo.
- Al mismo tiempo, la planeación de las actividades debe constituir una guía de trabajo, pero requiere de nosotros la capacidad de ajustarnos a las necesidades del grupo, requerimientos del tiempo, entre otros factores que pueden incidir en el desarrollo de lo planeado.

¿Quienes son nuestros Niños y Niñas?



Como mencionamos anteriormente nuestros niños y niñas tienen algunas características que los hacen diferentes a los de aula regular: por un lado pueden ser más activos, más curiosos, más independientes, se expresan con mayor facilidad y en ocasiones tienden a defender sus posiciones como si fueran adultos a pesar de tener un cuerpo infantil. Durante uno de los encuentros realizados con los y las docentes de Ciudad Bolívar surgieron algunos rasgos de la forma como los niños y niñas se asumen en el aula. Inicialmente pusieron sus características a manera de definición, enseguida revisaron las actitudes y acciones que asumían con ellos y ellas; ahora te invitamos a que las revises con calma. Tal vez identifiques algunas actitudes propias y puedas en tu aula cambiarlas mañana.

No olvides que trabajas con niños y niñas, a pesar de que sus condiciones los obliguen, en ocasiones, a asumirse como adultos. El poder de manejar las emociones y acciones es tuyo, y de ti como educador y guía depende lo que decidas hacer con ello.

Tipo de niños y niñas	¿Qué hacen ellos y ellas?	¿Cómo los tratamos?
El burlón o el Chacho	• Quiere ser el centro de atención • A todo le saca chiste o broma • No valora el trabajo de los demás • Es rebelde • Aprovecha su apariencia física para manipular al grupo	• Se le habla seriamente • Se ignora en algunas ocasiones • Ponerlo en el lugar de quien es burlado • No dejarlo participar
El intenso	• Constantemente da quejas • A todo le pone peros • Malo si sí o si no • Pasea por el salón • Esta pendiente de las conversaciones de los adultos	• Escucharlo sin darle importancia trascendental • En ocasiones se le delegan responsabilidades
El fosforito o Conflictivo	• Siempre está a la defensiva • Se enfrenta a quienes le dirigen la palabra o hagan cualquier comentario • Su vocabulario es agresivo • Todo lo ve negativo • No se queda quieto • Intimida a los compañeros • Asolapado y tierno • Les gusta jugar a pelearse	• Censurarlo con la mirada • Censurar con la palabra • Indagar • Reflexionar • Hacer compromisos
Maria Dolores o el mártir	• No trabaja en clase por estar dando quejas • Va de puesto en puesto averiguando comentarios que no tienen que ver con la clase • A él todo le hacen pero él no hace nada	• Cuestionamientos sobre la queja • Cerrar la posibilidad de expresar las quejas • Cambiar la rutina-intención que trae, haciendo que realice otras actividades • Mantenerla/o ocupada/o
El periodista	• Manipula la información • Inventa problemas donde no los hay • Vive llevando y trayendo chismes • Incuba desacuerdos entre sus compañeros	• En ocasiones se le confronta • Se le ignora dependiendo de la situación • A veces se le escucha para ayudarle a resolver la queja • Se dialoga con frecuencia para que cambie su actitud
La pila o colaborador colaboradora	• Es difícil de callar • Esta pendiente de todo • Académicamente es dedicado/a pero no es excelente • Ayuda sin protestar • Barre y limpia con frecuencia, aún el reguero de otros • Quiere agradar siempre al docente • Responsable, respetuoso, participativo, atento, compañerista y buen rendimiento académico	Se le delegan funciones como: • Explicar a los compañeros las actividades • Asignarle actividades de profundización • Solicitarle favores • Que ejerza funciones de monitor/a • Se le refuerza su comportamiento para que continúe emitiéndolo • Se encamina su labor
El Anónimo o tímido	• Callado, Introvertido, Tímido • Poco participativo • Se niega a todo • Solitario • Con bajo Rendimiento académico	• Brindarle confianza • Delegarle funciones • Procurar acercársele para conocerlo/a mejor • Hacerle reconocimiento público cuando obtenga avances • Buscar estrategias para que sea el líder en diferentes situaciones

Tipo de niños y niñas	¿Qué hacen ellos y ellas?	¿Cómo los tratamos?
El desplazado	• Al que todo el mundo saca del grupo o lo aísla	• Detectar las razones por las cuales se produce el rechazo • Realizar el proceso de rectificación para suprimir las causas del rechazo • Trabajo de grupo en el que se promueva la integración
La prominente	• La "buenona" del salón • Todo el tiempo se ve al espejo • Se peina en clase • Se aplica brillo • Se pinta las uñas	• Enfocar las actividades de acuerdo a sus intereses • Fomentar su autoestima no sólo su auto imagen • Realizar talleres de educación sexual
El compinchero	• Persona que no puede estar sola, sino que busca la compañía de otro para realizar cualquier actividad • Habla sin parar • Quiere siempre fiesta • Pide permiso para ir con el compañero al baño • "vamos los dos"	• Separarlo (cambiarlo de puesto continuamente) • Dialogar • Delegarle funciones continuamente • Encaminar el liderazgo que posee
El fantasma	• Un día aparece y el otro desaparece • Va estudiar por temporadas • Solo asiste por el refrigerio cada 8 días	• Se indaga con los compañeros • Cuando aparece se dialoga con él • Llamar a padres o acudientes • Citación a padres con un estudiante que viva cerca
El juguetón	• Está en la etapa infantil a pesar de su edad • Solo quiere juego • No asume compromisos • No es ordenado • Todo le da lo mismo	• Darle a entender la importancia de asumir compromisos y que para todo hay un lugar y un espacio • Crear estrategias donde el niño no tenga espacio para la dispersión
El facilista o «frescola»	• Nada le gusta • Nada puede hacer solo • Es despreocupado • Llega sin útiles • Incumple con las actividades • Está pendiente del refrigerio • No sabe solucionar conflictos	• Motivarlo • Integrarlo • Delegarle funciones • Despertar el interés mediante las actividades en clase
El juicioso	• Cumple con sus compromisos escolares • Es ordenado • Dedicado al estudio • Respetuoso, colaborador y agradable • Participa • Se cuestiona con frecuencia • Ayuda a los compañeros y se preocupa por ellos	• Exigirle nuevos retos • Premiarlo, izadas de bandera y frases alusivas a su buen desempeño • Pedirle colaboración en clase para sus compañeros • Darle ánimo cuando cae en el fracaso

A partir de la experiencia podemos encontrar reflejados varios de nuestros/as estudiantes y si hiciéramos retrospectiva lograríamos encontrarnos a nosotros mismos cuando éramos estudiantes; pregúntate ¿Cuál de ellos eras? Vamos... ¡piénsalo!

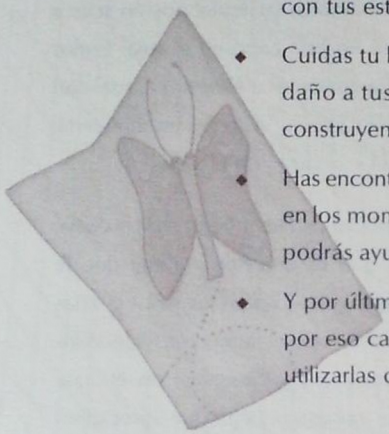
Muchas de nuestras actitudes se prolongan en los comportamientos de los niños y niñas; cada vez que notes que tus actitudes no ayudan, debes pensar en cómo hacer algo distinto que te permita ayudar a que se sientan más tranquilos/as; inclusive preguntarles y dialogar con ellos/as sobre lo que les pasa. Esta es una de las principales herramientas para tener procesos pedagógicos más efectivos.

Con lo que tú cuentas

Te invitamos a interrogarte si tienes o no desarrolladas las habilidades que señalamos a continuación. Se crítico al respecto, porque al terminar de desarrollar esta cartilla, tendrás que volver a preguntártelo y si lo has hecho bien; seguramente podrás ser un docente capaz de asumirse y asumir a sus estudiantes con integralidad y afecto.

- Cada día te interrogas por los factores que inciden en el comportamiento de tus estudiantes, en su hogar y su barrio, y por eso creas procesos pedagógicos que les permiten a ellos y ellas mejorar la forma de relacionarse con sus compañeros.
- Permanentemente revisas tus actitudes y su efecto en los procesos de tus estudiantes, lo que te facilita romper con paradigmas que tenías respecto a ellos y ellas, dejando de lado las frases que sabes los limitan y haciéndolos avanzar más en su desarrollo.
- Si se te dificulta revisar tus actitudes y las frases que limitan a tus estudiantes por su efecto nocivo o no sabías de esto, procuras romper los prejuicios que tienes sobre ellos/as con el fin de mejorar las relaciones y ser un mejor apoyo.
- Has reflexionado sobre las causas por las cuales tus estudiantes actúan de una manera u otra, ampliando tus horizontes para comprender la forma en que son tratados en su casa y evitar hacer lo mismo cuando les hablas; por eso ahora los alientas y potencias reconociendo sus logros más mínimos con las palabras más afectuosas que tengas.

- Tienes mucho cuidado con las situaciones que les ocurren a los niños y niñas, determinando sus efectos emocionales; también identificas lo que sientes y cómo se lo transmites a los niños y niñas. Por eso estás atenta/o a no causar más daño y a no sentirte agredido cuando ellos te cuentan o actúan la violencia que reciben.
- Revisas todo el tiempo lo que ocurre en tu vida y estás dispuesto/a a manejar tus emociones en el aula. Ciertamente lo que te ocurre no lo puedes dejar afuera, pero sabes que no se lo debes transmitir a tus alumnos/a, construyendo así distintas formas de relacionarte con esas emociones y situaciones y cambiando también la forma como entiendes y te relacionas con tus estudiantes.
- Cuidas tu lenguaje y evitas hacer comentarios que estigmaticen, hagan daño a tus estudiantes, o permitan que sus compañeros los lastimen, construyendo frases motivadoras que te hacen más fácil el trabajo.
- Has encontrado entidades y personas cercanas a tu institución que te ayudan en los momentos difíciles, y estás seguro/a de que un día con este apoyo podrás ayudar más y mejor a los niños y niñas con los que trabajas a diario.
- Y por último, tienes un inventario de las habilidades de los niños y niñas, y por eso cada día los alientas para que las desarrollen más; inclusive sabes utilizarlas como apoyo para que desarrollen otras nuevas.



Reflexiona

¿Has logrado crear procesos pedagógicos que te permitan mejorar la forma de relación entre tus alumnos? Si no lo has logrado, primero será necesario que entiendas cómo su barrio y su hogar inciden en su comportamiento.

Si se te ha dificultado revisar tus actitudes y las frases que limitan a tus estudiantes teniendo en cuenta su efecto nocivo o no sabías de esto, debes romper los prejuicios que tienes sobre ellos para lograr que avancen más en su desarrollo.

II. Acercamiento conceptual al proceso de acompañamiento docente con niños y niñas

Bienvenidas y Bienvenidos

Los elementos teóricos fueron revisados durante el trabajo desarrollado en Ciudad Bolívar y se escogieron como fundamentales en la medida en que los y las docentes se interrogaban permanentemente acerca de ellos. Algunos han de ser totalmente pertinentes para ti y te ayudaran a ampliar cualquier noción acerca de la vida de tus alumnos/as y del trabajo que llevas a cabo en el aula. Léelos atentamente, interrógate, investiga y aprovecha cualquier encuentro casual con diferentes personas para discutirlos, ampliar tu propia visión y enriquecerla. Pueden convertirse en tu base y guía para relacionarte con ellos/as.

Revisaremos inicialmente la intervención psicosocial y su necesidad en la escuela. Trataremos la exteriorización de emociones que es una herramienta que te ayudará mucho con las cargas emocionales con las que llegan los niños y niñas a tu aula, tocaremos el tema del juego y como está todo el tiempo facilitando las relaciones entre pares, conocerás el poder que tiene el lenguaje en el aula, usando las preguntas como forma de acercarte y el uso del enfoque apreciativo que llevará a tus estudiantes, con tu guía, a desarrollar aún mas sus habilidades. También revisaremos algunos problemas que tienen incidencia en el aula y cómo las redes personales e institucionales pueden ayudarte a encontrar soluciones a ellos; por último, nos acercaremos a una perspectiva de derechos para asumirla dentro del aula, evitando poner el énfasis en los deberes. El camino apenas comienza, así que ponte en marcha.

La Intervención Psicosocial

Es una acción que todos y todas podemos hacer. Se trata de ser humanos con los demás, tener en cuenta sus necesidades, el lugar de procedencia y las características de su entorno; saber acompañarlos en los momentos de dificultad y aportarles en la construcción de redes sociales, que les permitan encontrar sus propias soluciones a las problemáticas que se les presentan.

Hay que tener en cuenta que estas intervenciones son intencionadas y tienen como propósito interrogar al otro acerca de sus opciones, posibilitar el surgimiento de otras antes no consideradas y dejar la decisión en el interlocutor, contando con nuestro apoyo incondicional.

No se requiere necesariamente de un experto que de solución a problemas puntuales aunque contar con él pueda ser un gran apoyo al proceso. Pero hay que recalcar que no es un asunto sólo de expertos que cuentan con los conocimientos necesarios para decir a otros cómo sentir, pensar o actuar; mas bien, nos compete a todos/as y en tal sentido nos devuelve las posibilidades de acción a maestros y agentes sociales, y por supuesto a niños, niñas, jóvenes y comunidad en general, para construir soluciones consensuadas y acordes con la realidad que se vive. Seguramente podrás encontrar soluciones distintas cuando hayas involucrado a las entidades locales y distritales. Esta es una de las tareas que podrás desarrollar durante el trabajo y con el apoyo de esta cartilla.

El acompañamiento psicosocial en el contexto escolar



Nuestro papel resulta fundamental en la construcción de espacios relacionales que apunten al crecimiento y desarrollo de las mejores potencialidades de quienes hacen parte de la comunidad educativa y de manera especifica de los niños, niñas y jóvenes. Nuestro papel como simples transmisores o elaboradores de conocimientos teóricos, resulta bastante limitado. Es necesario asumir una labor mucho más activa en la construcción del contexto escolar como espacio de transformación y desarrollo integral.

Asumir este rol activo implica dar una mirada a las propias concepciones y situaciones emocionales y pensar en la manera como todo esto tiene que ver con la forma de asumir nuestro quehacer y las relaciones que establecemos con el resto de la comunidad educativa. Desde allí resultará mucho más fácil acercarnos al mundo emocional y de significados que los estudiantes van configurando y poniendo en juego a través de sus comportamientos.

Esto nos permite entender que cuando decidimos asumir el acompañamiento psicosocial como parte de nuestro quehacer, tenemos la tarea de generar estrategias -desde lo pedagógico- tendientes a prestar atención al mundo emocional que facilite a toda la comunidad educativa, alcanzar una mirada distinta de las situaciones problemáticas, propiciando y acompañando acciones mas colectivas, creativas y auto gestoras.

> Cuando tú interrogas al niño acerca de su familia no sólo para llenar un requisito formal del colegio, sino que te interesa saber qué le está pasando y cómo lo puedes ayudar, o qué temas no debes tratar frente a otras personas por el efecto que tienen, y todo esto lo haces concientemente, estás acercándote a la intervención psicosocial.

Exteriorización de emociones

La exteriorización de sentimientos significa que los niños y niñas dejen aflorar sus emociones (miedos, angustias, alegrías, odios y otros), reconociendo que éstas son parte de ellos, no tienen un cariz de malas o buenas y que por el contrario pueden ser manejables. Más aún, que pueden llegar a ser parte de la solución de los problemas; pero para esto es necesario alejarse, leer el problema específico desde un lugar externo, personalizarlo: armar una figura de barro, darle una imagen de animal, hacer una máscara o un dibujo, dando diferentes atributos a la emoción o a la situación problemática.

Pensar un proceso pedagógico desde esta perspectiva nos permite no limitar a los niños y niñas en sus posibilidades, debido a los juicios que podemos emitir: el inquieto, el vago, el callado, el aislado, el desplazado, entre otros; es a partir del conocimiento de que algo le está sucediendo a él o ella, que hace que permanezca inquieto o distraído, como logramos reconocer que se trata de una manifestación de algo que le acontece y por lo tanto nos interroguemos frente a esta situación dándonos a la tarea de tratar, conjuntamente con el niño o niña, posibilidades distintas al simple señalamiento o a la problematización de sus emociones.

Para el trabajo con niños y niñas es necesario tener en cuenta que ellos/as se encuentran en permanente actuación de lo que les sucede; por ejemplo, la agresividad que traen de otros espacios, tiene una respuesta desde el acto: grito, indiferencia, cuchicheo o agresión a sus compañeros/as. Sus necesidades de



descarga emocional no las median a través de la palabra, sino que las remiten directamente a sus actos. Un ejemplo es cuando un niño o niña para dirigirse a un compañero lo golpean en el brazo o en otra parte del cuerpo; una alternativa en la vía de la exteriorización de emociones para manejar esta situación, puede ser que al inicio de clase el docente haga esta pregunta: ¿Cómo están?; escucha a sus alumnos/as y profundiza sus respuestas; luego les pide que se desperecen y que pongan en su respiración toda la rabia o tristeza o lo que sientan y lo saquen cuando exhalen, ya sea con un grito o una respiración muy fuerte.

En el espacio escolar, por el tipo de estructura institucional, se genera ansiedad por la importancia de dar respuesta a las diferentes figuras de autoridad. Es común que las conductas evasivas, de reconocimiento o de escucha, estén mediadas por actos que pueden ser leídos por nosotros como violentos; sin embargo, son formas normales de relación dentro del contexto que se vive y que permiten la relación con los pares, para quienes los códigos y conductas están claramente establecidos, aunque sean desconocidos para nosotros o los hayamos querido olvidar.

En este sentido, nuestro rol en el proceso con los alumnos/as lejos de ser el de quien regula las relaciones y actúa desde el lugar del saber y la forma correcta de hacer las cosas, debe ser el de quien potencia la escucha y el papel de la pregunta. En algunos casos esto permite partir de una actividad pretexto para llegar al sentir real de los niños y niñas, releer situaciones que se pueden tornar incomodas y actuar sobre ellas. Es importante avanzar más en la construcción de lazos relacionales que permiten una mayor inclusión y menos en las problemáticas de cada cual.

Cada niño o niña llega al salón de clases con una demanda de reconocimiento y en la búsqueda de afecto que puede estar siendo negado en otros espacios. Debemos reconocer, entender y manejar estas demandas o búsquedas; puede ser escuchándoles u ofreciéndoles un abrazo, una caricia, una palabra; esta actitud de parte nuestra garantizará que los niños y niñas nos ayuden, nos hagan más fácil el camino, el transcurso y la llegada.

> Un o una docente que logra transmitir sus emociones y recibir las de sus estudiantes tiene todo el mundo emocional a su favor para educar.

El juego y su importancia en el espacio escolar

El reconocer los diferentes elementos del juego nos puede ayudar a aclarar algunas de las reacciones de los niños y niñas en diferentes circunstancias. Podemos entender las dinámicas normales en los procesos de juego y cómo se establecen las relaciones entre pares. Ello requiere que asumamos como docentes el papel necesario en los diversos momentos; por ejemplo, podemos percatarnos del momento en que alguien pasa de jugar a agredir, ya que inmediatamente esto tiene un efecto en lo emocional: nos podemos sentir molestos, con ganas de llorar o indefensos. Cuando adquirimos la destreza de mantener la calma y exigir el respeto de acuerdo con la situación que se presenta logramos construir relaciones afectivas.

El juego es canalizador de las habilidades de cada uno de los niños y niñas, permite que surjan en la fantasía lúdica sus sueños y aspiraciones, posibilitando que las emociones, en ocasiones desestructurantes, se conviertan en fuente de poder para movilizarnos hacia lo que queremos. Sentir que el miedo, la frustración, la impotencia, la desconfianza, no son fuerzas externas que nos atrapan e inmovilizan, sino que parten de nosotros mismos y podemos aprender a manejarlas.

Por otro lado, el o la niña suele pedirnos apoyo y protección cuando está jugando; si se siente agredido nos busca para que aclaremos o limitemos los abusos de sus compañeros/as, no siempre con la intención de que impongamos un castigo a su agresor, sino para sentirse protegido, apoyado o reconocido. En este sentido es esencial prestarle atención a su demanda; puede que reconozca que no hay necesidad de un castigo, pero necesita saber que estamos ahí, para regular las relaciones, para impedir que otros niños/as lleguen a situaciones de abuso o de maltrato. Estos momentos determinan el tipo de respeto que ganamos, la importancia o relevancia que tenemos en el aula y la forma en que validan nuestro saber.

El espacio lúdico se convierte en la mejor forma de deponer las figuras que resultan agresivas, algunas de autoridad y otras de poder. Surge como la posibilidad de reducir las ansiedades que genera el mundo adulto, exigente e incomprensible. La elaboración de los momentos agresivos y de temor por parte de los niños y las niñas requiere de la descarga emocional, es decir, de agentes que permitan hacer sentir ese miedo como algo humano, algo con lo que se puede establecer una relación y sobre lo que se puede actuar.

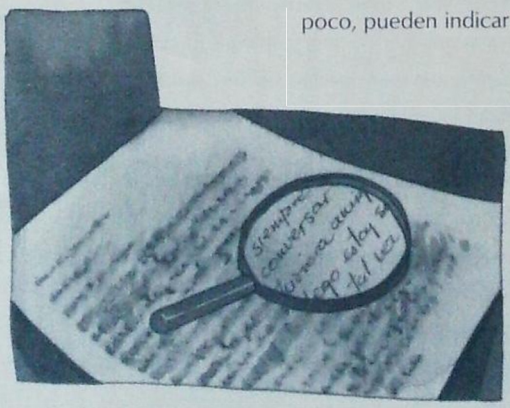
Debemos tener en cuenta que el juego infantil por su carácter informal permite modificar reglas existentes y liberar tensiones, viabilizar acuerdos simples que faciliten la interacción con el grupo, pero que no significan el castigo por parte de quien representa la autoridad, sino el llamado al orden para establecer una relación fraterna. El juego es también una salida con una menor carga estructural, pues

el niño puede organizarse en relación con los demás articulando semejanzas y facilitando el proceso de aceptación de normas construidas por él mismo en relación con su grupo, funcionando como mediador entre las exigencias sociales y su propia forma de ver la ley construida por los adultos.

El juego cumple adicionalmente con un papel de elaboración. Un juego normal, y debes poner mucha atención a esto, termina en la reparación de los actos agresivos que aparecen en él; es normal que haya atropellos, heridas, asaltos, ligados a la realidad que se vive, pero también ambulancias, policías y figuras de autoridad o ayuda que reviven o atienden a quien es agredido simbólicamente.

La relación que se establece con los compañeros de grupo permite elaborar situaciones difíciles. Lo que nos pasa puede ser manejado mediante el apoyo incondicional de otras personas o expresardo con palabras; las acciones que se emprenden desde la narrativa permiten deponer el poder que tienen los actos violentos que nos atacan, los agentes de poder que vulneran nuestra autonomía. Es necesario remover esos lugares para lograr la elaboración de las situaciones violentas y el adecuado manejo de los sentimientos.

Así entendido, el juego en el espacio escolar permite establecer vínculos de amistad entre pares. En ocasiones nos sentimos agredidos por el juego del niño o niña; en estos casos debemos caer en cuenta que su acción no siempre implica un contenido agresivo, pero sí le permite al niño o niña conocerse en diferentes facetas, aprender a comportarse de acuerdo con éstas, e inclusive generar estrategias que disminuyan la probabilidad de un castigo. En consecuencia es necesario mantener el máximo de ecuanimidad, manejar las emociones y reacciones con los niños y niñas, pues marcan el estilo de relación que se construirá entre nosotros y ellos, y por si fuera poco, pueden indicar el desarrollo o no de la violencia en la escuela.



Cuando tú te involucras en el juego, aportas normas que no las sienten como venidas de un adulto, las sienten como si vinieran de un compañero de juego. Así lo hacías cuando eras como ellos; ahora participa con ellos y ayúdales a poner algunas reglas para el juego. No exageres, porque ya no te volverán a invitar y habrás perdido una valiosa oportunidad de ganarte a tus compañeros de trabajo, los y las estudiantes.

Uso del lenguaje y uso de preguntas

El lenguaje lo podemos usar de manera útil y productiva, que permita al niño o niña construir una historia distinta sobre su propia vida y vislumbrar posibilidades diferentes. Pensar en la utilización que se puede hacer del lenguaje conduce a que empecemos a abordar lo que les sucede, pues están llenos de interrogantes. Cuando hacemos preguntas además de procurarnos una información relevante o no para nosotros, podemos cambiar actitudes y conocer diversas situaciones.

El lenguaje construye realidades y tipos de relación diferentes, define identidades y roles diversos. Con ello cada persona se pone en disposición para establecer sus relaciones.

El Enfoque apreciativo

Como apoyo en las actividades cotidianas, este enfoque propende por los procesos positivos insistiendo en lo que hacemos de manera óptima y excelente para que se avance en este camino y evitando recalcar las cosas que se hacen mal. Privilegia nuestros aportes, para que los niños y niñas progresen en las acciones que realizan de manera adecuada.

Se busca resaltar en los niños y niñas, por ejemplo, las habilidades que tienen. Si el niño tiene habilidades en lecto-escritura se privilegian las apreciaciones positivas evitando resaltar sus debilidades y utilizando estas habilidades como refuerzo para desarrollar otras: "te va bien en esto... seguramente también te puede ir bien en esto otro". La frustración debida a la imposibilidad de realizar algo en el primer intento, será cambiada por la posibilidad de seguirlo intentando, encontrando en cada actividad algunos elementos que pueden ser rescatados y que apalanquen los procesos subsiguientes.

El enfoque apreciativo señala que nuestra intervención debe estar dirigida hacia el rescate de los valores, habilidades y talentos que el niño o niña tiene y que le permiten sentirse mejor. Se busca fortalecer la autoestima, autoconcepto y autoimagen, logrando seguridad en el desarrollo de actividades que en el espacio escolar se vuelven frustrantes debido a la competencia que se da en este espacio social con los compañeros y compañeras de aula.

Este enfoque se preocupa, como ya explicamos, por las habilidades a desarrollar. Al reconocerlas tratamos de organizarlas; en vez de recalcar sobre las falencias nos apoyamos en los avances que los estudiantes realizan en otras áreas para que las desarrollen con mayor prontitud. En este sentido se evitan frases, como: "a él todavía le hace falta...", "no ha podido con...", "yo no se qué le pasa, debe tener algún tipo de déficit en..." y ser cambiadas por: "ha avanzado en esto, puede también desarrollar aquello...", "se le facilita hacer estas cosas, estoy seguro de que esto le facilitará realizar cosas similares o parecidas" . Como se evidencia en los ejemplos, se busca a partir de los buenos logros, potenciar otros o inclusive hacer mejor lo que ya se hace.

Algunos problemas que ingresan a la escuela



La violencia social involucra a la familia y cada uno de los espacios donde viven o transitan nuestros/as estudiantes. Para este caso tomamos algunas de las situaciones que ocurren al interior de la familia y que tienen un efecto real en ellos/as. Hay que estar atento para manejar nuestras relaciones de manera más adecuada en esta situación.

Violencia Intrafamiliar:

Se caracteriza por la constante agresión entre padres, quienes deterioran poco a poco la autoridad de cada uno sobre su hijo, al utilizar en las discusiones insultos que desdibujan su lugar y su rol. Se acostumbran a relatar hechos que conciernen únicamente a la pareja, haciéndoles perder su dignidad.

Consumo de sustancias psicoactivas (Spa):

Involucra principalmente el consumo de alcohol y genera problemas económicos y de relación con la pareja. Esto genera alejamiento de los hijos, quienes sienten el desinterés por sus necesidades y empiezan a sentirse ansiosos, evitando estar en la casa para dejar de pensar en los conflictos de sus padres.

Familias uniparentales:

Este tipo de familias suele ir acompañado de la dificultad para suplir el cuidado de los hijos; normalmente quien asume estas funciones es uno de los hermanos,

el mayor, o las niñas. Se presenta principalmente debido a la necesidad del padre o madre que queda a cargo de los hijos de trabajar para conseguir el sustento necesario, lo que se traduce en el cansancio de éste padre o madre, quien siente que su mayor aporte para la familia es el ingreso y por lo tanto deja de estar al tanto de su hijos y de dedicarles tiempo de calidad.

Esos problemas señalados se traducen en los niños y niñas en la pérdida de algunos valores familiares, relaciones sexuales a temprana edad y el embarazo en algunos casos, abortos, abuso sexual por parte de familiares, consumo de spa, trabajo infantil, pandillismo y conductas de calle.

Los embarazos y abortos han sido uno de los factores sobre los cuales es necesario hablar. Se encontraron casos en los distintos colegios, donde se presentaban embarazos no deseados, por prácticas sexuales en las que no había un control de los ciclos hormonales o uso de métodos de planificación; al respecto cabe mencionar que el desconocimiento sobre los ciclos hormonales y el desarrollo de la vida sexual a partir del método del ritmo, que es una de las alternativas más económicas, es casi nulo en estas aulas. Esto se liga a que la educación sexual es un contenido que se enseña en niveles superiores; sin embargo, se hace necesario incluirla en nuestras aulas o por lo menos manejar el tema con los jóvenes del curso, porque hay desconocimiento del asunto. Una de las opciones de los y las jóvenes es, por tanto, la determinación de detener el embarazo. Las niñas reciben permanentemente advertencias de los padres acerca de tener novio y la posibilidad de quedar en embarazo; en algún caso una de las madres llevó a su hija a un examen médico para saber si había tenido relaciones, lo que evidencia un exceso en contra de su intimidad y autonomía. No son raras las amenazas permanentes sobre el asunto y en este sentido las niñas prefieren abortar a contar que han quedado en embarazo y recibir las recriminaciones de su familia.

Toda esta problemática debemos tenerla presente en el desarrollo de nuestro trabajo, pues aunque forma parte de situaciones extremas y no es igual para todas las aulas ni todos los y las estudiantes, es, para estos casos en los que la escuela se convierte en un elemento protector y en el que nosotros/as tenemos que jugar un papel de importancia que conduzca a el niño o la niña a sentir que el o la docente y la institución le ofrecen el apoyo para sentirse más seguro y menos vulnerable.



Redes y contextos y roles y relaciones

Se trata de conocer las características del lugar en el que el niño o niña vive y se relaciona, con qué personas interactúa. Poner la mirada allí resulta útil en tanto se reconoce que en cada contexto y con cada relación, se van adquiriendo diferentes tipos de experiencias y formas de ser y comportarse. Es necesario no apartarse de la idea de que los contextos se relacionan entre sí, pues es la forma en que se tejen las redes sociales. Para el caso del contexto escolar resulta importante desarrollar estrategias que involucren a la familia, el barrio, las instituciones, los pares, entre otros, para que no se adelanten procesos desconectados con los niños/as.

La escuela requiere de nosotros prestar más atención a aquellas acciones que se adelantan y suelen hacerse en espacios extraescolares; dar mayor relevancia a conocer qué es lo que sucede con los niños y niñas en otros espacios o procesos, con el propósito de potenciar aquellas fortalezas o habilidades que ellos/as descubren o construyen.

> Esto es, preguntarle a los niños o niñas acerca de los programas a los que asisten, anotar cómo entraron, su ubicación y los servicios que prestan, para en caso de necesitarlo poder remitir a los y las alumnas que tengan necesidades específicas, entendiendo que estas acciones redundan en un trabajo que se te facilita, en función de familias más acompañadas y niños/as con mayores beneficios por la integración de esfuerzos de las diferentes entidades.

Un Marco de Derechos

Más allá de la perspectiva jurídica, los Derechos Humanos tienen su mayor sentido en las relaciones cotidianas y es justamente allí donde se recrean las consecuencias emocionales que tiene su incumplimiento o violación.

En este panorama, la aparición de emociones como la desesperanza, incertidumbre y escepticismo, va dando lugar a la generación de estrategias de relación distintas, sustentada en valores y necesidades emocionales diferentes. La seguridad, la aceptación dentro de un colectivo y el empoderamiento resulta por encubrirse tras el velo del poder (que puede brindar un arma, una pandilla, o la vinculación a un grupo armado ilegal). Necesidades que, además, no

encuentran espacios para satisfacerse en otros contextos relacionales, como la familia, la escuela o la comunidad. A esto se suma el hecho de las políticas estatales no logran dar respuesta efectiva a las necesidades de tipo social, lo que se constituye en un pretexto perfecto para que los actores armados por fuera de la ley encuentren la base social necesaria para nutrir sus filas y dar sustento a sus acciones.

El contexto de violencia va vulnerando las posibilidades reales de acceder a la satisfacción del entramado de los derechos. Al hablar directamente de Bogotá, resulta necesario plantear que el fenómeno de la violencia es un asunto que cada vez más ha ido permeando espacios urbanos y que sus manifestaciones se dan de diversas maneras: con la presencia de milicias en barrios marginales, enfrentamientos esporádicos en la periferia y acciones violentas ejercidas contra la población y que tienen por fin generar un escenario de temor permanente y la sensación de control del actor de turno. Todo ello provoca la percepción de inseguridad permanente y temor, y de manera muy marcada la sensación colectiva de desconfianza, la idea de que el "enemigo" es cualquiera y puede estar en cualquier lado.

Este último hecho es fundamental en tanto que permite a los actores armados incidir en las esferas más intimas de relación de las personas y en las dinámicas sociales. Además este influjo va de la mano con el descreimiento de la política como instrumento para la solución de conflictos y diferencias, que difunde la idea cada vez más aceptada de que son los mecanismos de violencia y ejercicio del poder por la imposición, las únicas alternativas viables de resolución de necesidades y logro de intereses; intereses que cada vez son más individuales y apuntan mucho menos a lo colectivo.

Somos nosotros quienes nos vemos abocados a afrontar en el aula de clases las manifestaciones emocionales, relacionales y comportamentales que toda esta estructura genera. Por lo tanto, resulta necesario buscar los mecanismos estructurales que den respuesta de una manera más eficiente, pero también generar los mecanismos desde espacios más cercanos, en donde, a partir del conocimiento de sus derechos, las comunidades puedan agenciar procesos de exigibilidad, respeto y cabal cumplimiento.

Incluir una perspectiva de derechos a nuestro proceso, tiene como base la necesidad de asumir que en contextos relacionales más cercanos y tan significativos como la escuela, los derechos deben convertirse en una práctica cotidiana. De manera que las dinámicas sociales tiendan cada vez menos a perpetuar aquellas maneras de interacción que el conflicto propone y se formulen y expresen nuevas formas de participar y construir sociedad.

Contemplar una perspectiva de derechos desde un proceso de acompañamiento psicosocial significa enmarcar las relaciones en

posibilidades más dignas, incluyentes, igualitarias, de respeto, responsabilidad y autonomía. En este sentido, el acompañamiento cobra una dimensión mucho más amplia que la de una "ayuda o alivio al sufrimiento" y se extiende al nivel de la participación y la construcción de ciudadanía. Se trata de la posibilidad de reconocer las propias potencialidades y responsabilidades, pero también desde la claridad que permita una real exigibilidad del cumplimiento cabal de las responsabilidades de otros actores sociales, como el Estado.

III. Actividades para Docentes en su trabajo con Niños y Niñas

Bienvenidas Y Bienvenidos

Este es un camino que empezamos a recorrer juntos y que esperamos tenga unos resultados que se ajusten a las expectativas de todos y todas.

Para empezar, se trata de una invitación a construir conjuntamente una serie de herramientas desde la perspectiva psicosocial que faciliten hacer del espacio escolar, un lugar en el que podamos aportar al mejoramiento de nuestros niños, niñas y jóvenes. Por supuesto, para lograr eso, es fundamental estar atentos a aquellas emociones que como docentes, como hombres y mujeres, nos acompañan y en muchas ocasiones se convierten en las fortalezas con las que contamos, pero en otras, se van atravesando negativamente en el camino hacia lo que queremos lograr.



Pensando en lo que sentimos, en lo que sienten nuestros estudiantes, en lo que sucede en el mundo en donde nos movemos y en cómo se relacionan estos múltiples aspectos, iremos construyendo las distintas herramientas que nos faciliten acercarnos, de la mano de nuestros niños, niñas y jóvenes, a la construcción de espacios de convivencia más cercanos a lo que soñamos.

El objetivo de esta cartilla que iremos armando es el de poder estar atentos y atentas a la transformación personal, ir reconociendo en cada uno de los momentos de nuestro proceso las fortalezas particulares, así como las herramientas que en lo concreto significa el acompañamiento psicosocial: la mirada al mundo emocional y una perspectiva de derechos, al interior de cada una de nuestras aulas.

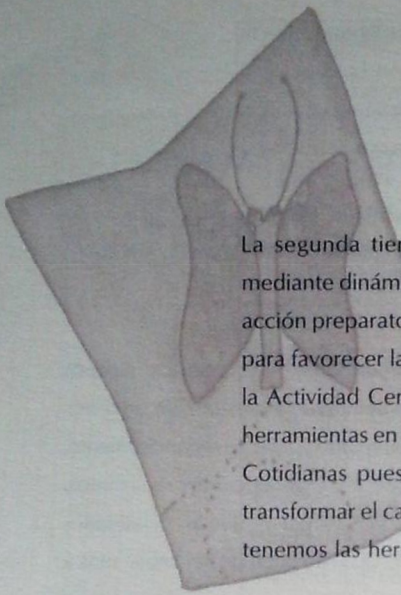
Las actividades que realizaremos nos permitirán reconocer el valor de nuestras experiencias y las de los otros, al tiempo que las nutrimos con nuevos aprendizajes y aportes, de manera que la cartilla nos haga viable llevar a la cotidianidad todas esas construcciones e ir objetivando las nuevas.

Este proceso tiene como punto de partida el reconocimiento de nuestra situación emocional individual, que nos facilite acercarnos a las ideas que nos hemos ido formando acerca de lo que significa ser maestra o maestro. A partir de allí, nos aproximaremos a los saberes que han surgido alrededor de la escuela en un contexto que la influye, pero en donde ésta se convierte en una amplia gama de posibilidades.

Todo esto nos acerca al entendimiento de lo psicosocial como una perspectiva que alimenta nuestro quehacer, desde una mirada mucho más colectiva, que nos facilite el manejo de las relaciones con nuestros/as alumnos/as, para hacerlas más agradables, flexibles y horizontales, sin llegar a sentir que perdemos el control del aula. Por el contrario, procuramos que ellos y ellas se sientan mejor, obtengan más afecto de nosotros, un afecto que les es necesario y no obtienen totalmente en su hogar.

Esta cartilla nos ayudará a cambiar las relaciones para hacernos más fácil la tarea de ser docentes, mejorando nuestro trabajo; nos acerca a nuestros estudiantes para construir relaciones de mayor confianza, de un afecto claro, que perdure en el aula; en ocasiones, hemos visto cómo aquellos estudiantes con los que tenemos un vínculo más fuerte responden mejor a nuestro esfuerzo, avanzan más en los contenidos y se preocupan por realizar tareas, investigar y logran involucrar a sus padres en el proceso. En otras palabras, significa que las relaciones se mejoran y traigan como consecuencia logros en lo pedagógico más perdurables, pero a la vez relaciones de respeto como las que pueden caracterizar a una familia donde se vive en convivencia. Así se reduce el impacto de las dificultades del contexto en nuestros niños y niñas y se aporta al bienestar de los mismos.

Para desarrollar estas habilidades realizaremos dos actividades que encontrarás en este apartado. Inicialmente desarrollaremos unas acciones de reflexión personal para reconocer emociones, ideas, actitudes y formas de hacer, que normalmente asumimos en el aula, lo que nos ayudará a entenderlas de una manera más amplia, a cambiarlas y nos preparará para acercarnos de una manera distinta a los niños y niñas



La segunda tiene como base estar acompañados de nuestros estudiantes mediante dinámicas que desarrollaremos conjuntamente: primero mediante una acción preparatoria denominada Tareas Cotidianas, que se convertirán en claves para favorecer la convivencia en el aula. Estas tareas sirven de base para realizar la Actividad Central, que nos permitirá analizar concepciones y desarrollar las herramientas en los/as niños/as. Cobra especial relevancia llevar a cabo las Tareas Cotidianas puesto que ellas nos conducen a transformarnos en el camino y transformar el camino que los niños y niñas llevan. Somos los principales actores, tenemos las herramientas, sólo hace falta evidenciarlas y aplicarlas.

Estructura del proceso de reflexión y acción

En nuestro trabajo docente reconocemos como necesario que los procesos pedagógicos contemplen elementos prácticos, que supongan para nosotros/as realizar acciones concretas, acciones que involucran el compromiso de agenciar actividades dentro y fuera del aula y alcanzan una dimensión de mayor impacto que supera lo que se conoce como taller.

Proponemos un mapa de lectura que de cuenta de la mirada como vamos enriqueciendo el conocimiento de la situación emocional del grupo de estudiantes, y que al mismo tiempo nos permite poner en juego la utilización de estrategias y herramientas de acompañamiento psicosocial, reconociendo las habilidades propias de los niños y niñas en su individualidad y en lo colectivo. La utilización de estas herramientas resulta útil en tanto sean contextualizadas y continuamente conectadas con los elementos pedagógicos y no entendidas como asuntos ajenos o externos a nuestra cotidianidad.

Se trata de un proceso circular que partiendo de nosotros mismos, nos acerca a nuestros estudiantes, a la comunidad, al contexto, para desarrollar las habilidades de acompañamiento psicosocial, y luego regresar al reconocimiento de cada una para hacer uso de ellas.

Cuatro momentos

Momento 1	Momento 2	Momento 3	Momento 4
¿Cómo nos sentimos?	¿A qué le llamamos problema?	¿En qué contexto estamos?	¿Con qué contamos ahora?

El proceso que proponemos a ustedes se conforma por 4 momentos, algunos de los cuales tienen 2 actividades que se complementan y constituyen un tema. Se parte de lo particular a lo general y de lo que tenemos hacia su reconocimiento. Por otro lado, cada actividad de reflexión que los y las docentes realizamos, tiene su espejo en una actividad con los niños/as; se logra así que las habilidades que surgen de la reflexión del docente, tengan la posibilidad de ser replicadas y apropiadas por los niños y niñas.

El primer momento

¿Cómo nos sentimos?: Apela a lo más personal de cada cual, a sus emociones en distintos momentos y espacios. Encontrarse consigo mismo/a, requiere de un análisis desde un inicio individual, para reconocer los efectos de nuestras propias emociones en el tipo de relación que establecemos con los alumnos, padres de familia, compañeros de trabajo y directivas. Con este conocimiento podemos guiar a los niños y niñas e inclusive ayudar a otros a hacerlo.

El segundo momento

¿A qué le llamamos problema?: Es un ejercicio de reflexión sobre el por qué ponemos el problema en el niño o niña y no en las situaciones que le acontecen. Facilitará entender que tenemos prejuicios a la hora de relacionarnos con nuestros/as alumnos/as. Es necesario entender las problemáticas por las que pasan para acercarnos a ellos/as y evitar colocarles más cargas por las que nos eviten o pierdan el respeto.

El tercer momento

¿En que contexto andamos?: Es una pregunta acerca de quiénes nos rodean: familia, compañeros/as de trabajo, directivas e instituciones, y como podemos apoyarnos en ellos para facilitar nuestra labor. Planteamos la construcción de una red institucional para los docentes y una red relacional para los niños y las niñas.

Cuarto y último momento

¿Con qué contamos ahora?, es el reconocimiento de las herramientas de intervención psicosocial, asumiéndolas como propias, útiles y necesarias para entendernos y entender a los niños y niñas que año a año nos permiten trabajar y aprender nuevas cosas.

Esperamos que sea para todos y todas un ejercicio juicioso que contribuya en muchos sentidos. Solo resta comprometernos para llevar a cabo las actividades que siguen a continuación, estando atentas/os a sus aportes.



¿Cómo nos sentimos?

Momento 1



Actividad 1

"...he logrado sentir infinidad de emociones por mis estudiantes, pero el sentimiento que más recuerdo fue cuando por primera vez me enfrenté a un grupo de chiquitines de 4 años, fue nerviosismo, sentía que las piernas me temblaban y que ellas querían salir corriendo de allí y dejar todo atrás..."

Fragmento de la carta a sus estudiantes
Docente Ana Milena Carranza G.
Colegio Estrella del Sur

Reconociendo las emociones

Actividad 1

Actividad del Docente

Objetivo: Explorar los conceptos de lo que significa el acompañamiento psicosocial a partir del reconocimiento de las emociones de los docentes con respecto a su ejercicio profesional y en relación con las expectativas y frustraciones de sus estudiantes.

Guía de seguimiento

Como mencionamos anteriormente debemos partir de reconocernos y reconocer las emociones que nos embargan, entendiendo que ellas definen la forma como nos relacionamos con nuestros/as estudiantes/as y la forma como ellos/as nos ven y desarrollan actitudes. Revisarnos es un primer paso para acercarnos a los demás y estructurar relaciones más cercanas y afectivas. Nuestra experiencia alimenta las reflexiones y aprendizajes.

A continuación encontramos una guía para resolver no como si se tratara de una evaluación sino como una reflexión de mi ser y de mis estudiantes. Debemos estar atentos y atentas a todos los días, tanto los que parecen más difíciles como en los que nos hemos sentido con mayor fortaleza. Este conjunto de frases para trabajar debe convertirse, por tanto, en nuestra primera guía de reflexión.

1. Identifico las emociones que me genera llegar al aula de clase.
2. Identifico las emociones que surgen en el horario de descanso.
3. Identifico las emociones que están presentes a la salida de clases.
4. Describo aquellos estudiantes que me producen diferentes emociones.
5. Determino aquellas emociones que surgen en otros espacios de relación y que están presentes en la relación que tengo con mis estudiantes.
6. Refiero una situación problemática o desbordante de uno o varios de mis estudiantes y describo lo que sucede de la manera más detallada, haciendo énfasis en lo que esto me hace sentir.

7. Trato de identificar alguna emoción detrás de las actitudes de mis estudiantes.
8. Intento describir aquellas cosas que me resultan útiles para identificar esas emociones.
9. ¿De qué me sirve haber identificado esas emociones?
10. ¿En qué cambia mi idea sobre los/as estudiantes al hacer este ejercicio?
11. Desde mi experiencia en este primer momento, mi definición de lo que puede significar el acompañamiento psicosocial en el contexto escolar, es la siguiente...,

Ideas centrales

Cada situación que resulta difícil está ligada a una emoción que necesita ser reconocida, abordada y tramitada, para poder encontrar salidas más cercanas a lo que se desea.

Las emociones son un asunto transversal a todas las relaciones. En este sentido, hablar de lo que se siente permite iniciar un proceso que nos lleva a establecer espacios de mayor bienestar.

Las cargas emocionales se transmiten a las relaciones que establecemos y puede suceder que lo que nos hace daño de un contexto, lo identifiquemos como algo que se presenta en todos. Entonces, reconocer concretamente qué y en dónde se presenta aquel sentimiento que nos molesta, nos ayuda a "descontaminar" otros espacios.

Entender lo anterior, nos permite asumir a los/as estudiantes de manera integral y empezar a acercarnos de modo distinto a las conductas que presentan en el aula. Por ejemplo, cuando llegamos molestos al aula, debido a que en el colegio nos recibieron con una llamada de atención o algo ocurrió en la casa, esto tiene un efecto en nosotros/as y lo transmitimos a los niños y niñas, quienes suelen preguntar "¿qué le pasa profe?". Evadimos el asunto respondiendo: "nada", pero a la hora de dictar la clase podemos emitir un grito ante una pregunta de una niña sobre el trabajo que tiene que hacer; así estamos manifestando las preocupaciones que tenemos por medio de un grito. Revisemos, entonces, lo que nos pasa; estemos atentos para que no se lo transmitamos a ellos/as sin que sepan el por qué.



Las personas somos seres integrales. Es imposible que lo que sentimos, pensamos o vivimos en un sitio o en una relación, no lo llevemos a otros lugares. Somos personas con vida fuera de la escuela y lo que sucede en esas otras partes de la vida, se lleva a la escuela; lo importante no es evadirlo, sino aprender a manejarlo y no descargarse con los niños y niñas.

Es también la coherencia emocional con la que manejamos las situaciones la que marca las relaciones. Para ellos/as esto puede ser muy evidente: "la profe dice que no hay que hacer esto... pero ella lo hace, yo por eso no le creo". He ahí una de las razones por las cuales los niños y niñas no nos hacen caso.

Clave

Preguntar al otro acerca de lo que ocurre en su vida cotidiana es una de las mejores formas de establecer relaciones de confianza y respeto. Sin embargo, es necesario recordar permanentemente lo que acontece en su vida. Es un elemento protector de dinámicas sociales que pueden vulnerar a los niños y niñas, (agresiones sexuales, físicas y verbales de distintos miembros de la familia y comunidad) y que afectan su desarrollo y autoestima. Dialogar les permite expresar lo que sienten en diferentes momentos y solicitar ayuda cuando la necesiten.

- No olvides que el diálogo con tus estudiantes te permite conocerlos mejor, entender sus problemas y estar atento a lo que les pueda ocurrir
- Debes preguntar sinceramente y aún frente a situaciones difíciles permanecer con calma. Debes apoyarlo y mostrarle que tú estas ahí y cuenta contigo; seguramente esto le permitirá actuar con más fuerza en las situaciones en que vaya a ser agredido.
- No debes incidir demasiado en los momentos conflictivos que ellos/as planteen, pero debes estar atenta/o a quienes se les dificulte encontrar la solución, porque pueden ser momentos cuando les resulta muy difícil expresarse.
- No presionar hará una diferencia entre la clase y este momento. Es mejor sentarte y dialogar con ellos y no tratar, por la fuerza de la costumbre, que terminen lo más pronto posible. No es una tarea síno un momento de reflexión.

Guía para actividad con Niños y Niñas

Objetivo: Reconocer algunas de las emociones que los niños y las niñas sienten durante el día y su incidencia en el aula de clase.

Tarea cotidiana

Esta actividad se debe realizar en el momento de llegada al salón y consiste en indagar sobre las cosas básicas que pueden ocurrir en un día común, sin olvidar poner el 100% de atención en lo que cuentan. Para esto se les pregunta: "¿cómo están?, ¿qué ha pasado en sus casas?, ¿si desayunaron o almorzaron?, ¿alguno tuvo problemas con sus padres o hermanos?". Se busca que surjan más preguntas y en ciertos momentos se discute sobre lo que pasó y si a otros les ha pasado algo similar, interrogando por lo que sienten en esos momentos. Se realizará todos los días o al menos una vez a la semana para generar en los niños y niñas el hábito de transmitir sus necesidades.

Actividad central

1. Para comenzar explicamos a los niños y niñas que este será un espacio en el que podremos expresar nuestras emociones, incluyendo lo que se sienten por el docente; les propondremos que hablemos en esta ocasión de los sentimientos difíciles de manejar.

2. Se les plantea que identifiquen situaciones difíciles de manejar en algún momento, relacionadas con el aula, los profesores o compañeros, los padres, el barrio. A la situación identificada cada niño o niña le asignará una emoción que la represente.

3. Por grupos se escoge un niño o niña que servirá de modelo y será quien reciba todas las emociones; se le irán pegando dichas emociones en distintos lugares del cuerpo, de manera que sea posible visualizar la emoción de acuerdo con el lugar que se le de en el cuerpo.

4. En seguida se conduce al niño o niña modelo a un punto desde el cual todos lo puedan ver y se pregunta a los demás el por qué seleccionaron tales o cuales partes del cuerpo donde pusieron las emociones y qué significan esas emociones.

5. Para terminar se dialoga sobre las emociones que sienten y de la importancia de dialogar acerca de ellas, ya sea con sus profesores, amigos, padres o la persona que sienten les genera confianza.

Esta propuesta al igual que las siguientes puede ser alimentada permanentemente de acuerdo con la dinámica del grupo. Pueden surgir preguntas nuevas o situaciones particulares para ser comentadas y que requieran de un tiempo adicional.

Preguntas de Evaluación

Después de desarrollar tú propio proceso de reflexión, la Tarea Cotidiana y la Actividad Central debes poder contestar estas preguntas. Si no es posible solicita ayuda a tus estudiantes.

1. ¿Cuál de los niños o niñas piensas que se encuentra en una mayor situación de vulnerabilidad? Descríbela.

2. ¿Qué emoción es la que más afecta a los niños y niñas de tu aula?



¿A qué le llamamos problema?

Momento 2



Actividad 2

"Hoy los comprendo más, pues sé cuales son las condiciones en las que viven, sus problemas los cuales me confían para ayudarles mediante un consejo a tiempo, un abrazo, una palabra de aliento."

Fragmento de la carta a sus estudiantes
Docente Dexy Palacio
Colegio Arborizadora Baja

¿Quién es el problema?

Actividad 2

Actividad del Docente

Objetivo: Identificar los prejuicios, marcos de referencia y el papel que juega el lenguaje en la identificación y mantenimiento de las situaciones problemáticas presentes en el aula de clase.

Guía de seguimiento

1. ¿Qué me lleva a definir a un o una estudiante como agresivo/a? ¿Qué prejuicio logro identificar detrás de esa denominación?

2. ¿Ubico cuáles son los/as estudiantes sobre los que recaen prejuicios por parte de sus compañeros/as e identifico las causas principales? Hay algo que como docente pueda hacer por cambiar esta situación.

3. ¿Cuáles de mis acciones hacen que el estudiante reaccione de manera agresiva y cuáles de manera distinta?

4. ¿Qué razones tienen un niño agresivo para serlo? Pregúntale.

5. ¿Pregúntate, en qué situaciones de conflicto dentro del aula formas parte del problema, en cuáles eres parte de la solución? ¿de qué manera?

6. ¿Cuáles son las reacciones agresivas que tengo con mis estudiantes, (lenguaje, gestos, etc.) de qué dependen?

7. Describo una situación en la que cambié la forma de relacionarme con un estudiante, y partir de ello él se involucró con el proceso pedagógico y afectivo del aula. ¿Será que sus compañeros/as notaron el cambio?

8. ¿Cuáles serían los estudiantes con los que podría cambiar la forma de relacionarme? ¿Cómo sería útil ese cambio?

Ideas centrales

Todas las personas nos vamos construyendo ideas sobre lo que significan los comportamientos de los otros. Algunas ideas se fijan más que otras y les damos mayor relevancia; se convierten en los marcos de referencia o en los prejuicios, que son los imaginarios con los que nos acercamos a cada nueva situación. Se construyen y difícilmente cambian; por ejemplo, si un niño es definido desde los primeros días, como conflictivo, problemático y que no respeta las normas ni a los docentes, su fama lo empezará a preceder y pronto ningún docente, aula o colegio querrá recibirlo, y pronto el niño entenderá que pese a que él cambie, las personas ya tienen una idea preconcebida y no tendrá sentido para él cambiar, porque los demás se relacionarán con él como si aún fuera el malo, conflictivo y problemático.

Todo esto no es bueno o malo, es un proceso normal. Lo importante es aprender a identificar cuáles son las ideas más presentes en nosotros y lograr flexibilizarlas, asumir que no siempre las personas, sus acciones, sus pensamientos o sentimientos, se ajustarán a lo que imaginamos que debe ser.

El lenguaje es una herramienta que nos permite arraigar más esas preconcepciones o abrir espacios para transformarlas. Por ejemplo, cuando a un estudiante callado se le dice insistentemente que "nunca dice nada porque es tímido", es muy probable que esos comportamientos difícilmente cambien; es sencillo: el niño le cree al adulto y si "usted lo dice debe ser cierto", entonces se ajustará cada vez más a lo que cree verdadero; por el contrario, si insistes en el cambio que ha tenido y cómo ahora se expresa más y logra transmitir sus ideas, él también se lo creerá y avanzará por el camino que le has abierto. Sus compañeros/as notaran que tú lo ves distinto y cambiarán algunas actitudes con él. Clave: no lo/a defiendas directamente porque eso no valida su posición en el grupo y lo/a hace sentir inferior con sus amigos/as; es mejor que él o ella aprenda a posicionarse porque valida su lugar con sus compañeros/as; tu lugar es el de acompañar ese cambio, fortalecer su autoestima y autoimagen para que él o ella se pueda asumir mejor.

Hacerse preguntas continuamente sobre lo que siente, piensa, necesita o desea el otro, nos conduce a romper poco a poco esas ideas estáticas y asumir que todos somos seres cambiantes y que no estamos destinados a vivir eternamente de la misma manera.

Clave

En ocasiones tanto docentes como estudiantes nos podemos sentir sobrecargados de problemas, y empezar a colocar las cargas a otros, no como problemas pero si como emociones. Debemos estar atentos a esos momentos y permitirle al otro dejar su maleta a un lado, mientras se siente acompañado y escuchado; esto constituye una valiosa ayuda y nos permite establecer relaciones de confianza y amistad, no solo con nuestros estudiantes, sino con cada una de las personas con las que nos relacionamos.

- Los problemas con los que cada uno viene tienen un tamaño. Para los niños y niñas sus problemas son grandes, trátalos de esa manera.
- La educación de los padres y madres suele basarse en el temor; dicen: "algo vendrá y te comerá", evita decirles este tipo de frases pues restan autoridad y tú debes darles argumentos válidos para usar en situaciones problemáticas; eso lo aprenderán de ti.
- No tomes decisiones sobre situaciones que les están sucediendo, sin antes llegar a un acuerdo sobre el camino de acción.

Guía para actividad con Niños y Niñas

Objetivo: Dar una mirada más profunda a la realidad de aquellos niños y niñas sobre los que recaen prejuicios en la institución, como forma de entender su dinámica social.

Tarea cotidiana

Durante el descanso, el docente se acercará a alguno de sus estudiantes sobre los que tiene prejuicios, preguntándole por los principales problemas que tiene, qué ha hecho para solucionarlos y en qué considera se le podría ayudar. Es importante entender que más que buscar darle solución al problema, se trata de apoyar el proceso de construcción de soluciones con el niño o niña y requiere del máximo secreto de lo que el o ella cuenta con el fin de favorecer su confianza.

Actividad central

1. El salón se divide en dos grupos. En el primer grupo cada niño/a colocará en una hoja un problema que se le ocurra (escrito o dibujado): peleas con los papás, que lo persiguen en el barrio, que no hay comida en la casa, etc.; no es importante si se repiten.

2. Luego escribirá en la parte inferior lo que siente respecto al problema. En el segundo grupo cada uno de sus integrantes colocará en la hoja, acciones que realiza y que suelen molestar a sus compañeros/as e igualmente lo que estos/as sienten en esos momentos.

3. En seguida cada cual pegará su dibujo a su maleta o a un objeto que lo represente y sea pesado.

4. Se seleccionará un estudiante que estirará los brazos con su objeto problema; quien lo desee le puede colocar a otro su objeto en los brazos, maletas, cuadernos, sacos, etc. Implicará un cambio de peso. Se puede repetir varias veces con los demás para que la mayoría sienta el peso de los problemas y actitudes de los otros.

5. Se reflexiona con los niños y niñas sobre lo que pasa cuando se llega al salón con diferentes problemas, y lo que significa que otros le coloquen más problemas o hagan cosas que terminan haciendo más difícil estar allí. Luego se dialoga sobre lo que sienten y de lo importante que es llegar a un lugar donde se puede sentir cómodo, dejar su maleta y sus cargas.

Preguntas de Evaluación.

Después de desarrollar tú propio proceso de reflexión, la Tarea Cotidiana y la Actividad Central debes contestar estas preguntas; si no es posible solicita la ayuda a tus estudiantes.

1. ¿Qué cosas puedes cambiar para no colocar más cargas a los niños y niñas?

2. ¿Qué problemática afecta a la mayor parte de tus estudiantes?

¿Para quién es el problema?

Actividad 3

"...Porque una cosa es asumir un proceso desde una sola disciplina,
en el caso de él la psicología y otra asumir desde la pedagogía
combinada a la fuerza (por llamarla de alguna manera)
como nos toca a los profesores,
creo que ambos aprendimos uno del otro.»

Fragmento de la carta a sus estudiantes
Docente Luz Marina Combariza.- Colegio La Arabia

Actividad del Docente

Objetivo: Reconocer que en la definición o sentido que se le da a una situación problemática, existe un componente relacional.

Guía de seguimiento

A partir de nuestra experiencia y del reconocimiento de las habilidades particulares logramos enriquecer y dar sentido a las reflexiones que nos surgen permanentemente. Es la cotidianidad la que nos permitirá reconocer la utilidad de estas herramientas.



1. Empiezo a identificar quién define generalmente qué es un problema en el aula de clase (la docente, un estudiante, el rector, un padre de familia...) y qué se dice de distinto en cada caso.
2. Identifico y describo, lo más detalladamente posible, aquellas estrategias que me facilitan involucrar a los niños y las niñas en el reconocimiento de las situaciones que les resultan problemáticas.
3. Escojo por lo menos tres situaciones problemáticas que se presenten con mis estudiantes (uno o varios) e identifico cuál es mi papel en el surgimiento o mantenimiento de esa situación y cuál sería un rol que permitiera encontrar estrategias de cambio.

4. Construyo una guía de lectura para abordar a un estudiante con problemas.
5. Escojo por lo menos dos situaciones con las cuales pongo en práctica la guía de lectura y acción generada.

Ideas centrales

Las personas por sí mismas no son el problema. Con mucha frecuencia en los contextos educativos suelen escucharse frases como: "ese niño es hiperactivo", "esa niña tiene un problema de agresividad", "su problema es que es introvertido". Con ello tratando de decir que lo que se ha convertido en una situación difícil de atender y soportar para nosotros, los padres, para el mismo niño o niña, se trata de un asunto que lo define. Es necesario romper con esas definiciones que conducen a las personas a ser limitadas en sus posibilidades, a ser el problema.

Por eso debemos diferenciar a la persona de las situaciones problemáticas, entendiendo que éstas son momentáneas, que hay muchas otras alternativas de acción que no se limitan a lo que se ha definido como problema. Por ejemplo, es más fácil decir: "ese niño tiene muchos problemas", lo que puede facilitar que alguien se le acercará para ayudarle, que decir "es un niño problema", pues lo que ocurre es que todos se alejarán de él como si tuviera una enfermedad. Otros padres prohibirán el trato con él "es el malo" y él se sentirá aislado, separado, excluido y probablemente como mecanismo de defensa, se relacionará con los demás con actitud de rechazo, porque habrá entendido que los demás se relacionan con él de esa manera.

De otro lado, nos permite introducir lo que llamamos lectura relacional, o sea que lo que sucede se da en las relaciones que establecemos con otros, es decir, los aprendizajes, lo que sentimos, lo que nos hace daño y lo que nos es útil, se da en la continua transacción con otras personas. Entonces, ya no buscaremos definir lo que esa persona ES, sino qué sucede en las relaciones que se evidencian con mayor carga o dificultad.

Clave

Es muy importante que asumamos de manera tranquila el desarrollo de esta actividad para que nuestras emociones no impidan el acercamiento de los niños y niñas, sino que nos permitan crecer como docentes. Es una gran herramienta de trabajo con nuestros/as estudiantes, por lo cual será necesario evitar hacer comentarios que los culpabilicen y estar atentos a los cambios que tengamos con ellos/as, porque puede ser que nos sintamos afectados y el éxito de la actividad requiere manejar nuestras emociones, para así servirles de apoyo.

- Los y las niñas suelen decir las cosas con franqueza. En esta actividad debes estar muy dispuesto/a a escuchar lo que no les gusta de ti; recuerda que es la forma como te perciben. Es una oportunidad de cambiar y asúmelo con calma.

- Trata de no entrar en conflictos porque tú eres adulto/a y desde esa posición puedes usar el poder para acallar lo que no te agrade o para buscar información que no es relevante. Separa el proceso pedagógico de estas actividades y obtendrás mejores logros.

- Permanentemente estamos pidiendo a los niños y niñas que cambien: "debes ser así o de tal otra manera"; sin embargo, es evidente que avanzan hacia donde el o la docente considera pertinente, sus ideales o vicios. Hay que estar atento/a para que tus ideales no estén en oposición con los de ellos/as sino que seas respetuoso/a y logres comprenderlos/as.

Guía para actividad con Niños y Niñas

Objetivo: Evidenciar las percepciones que los niños y niñas tienen de sus docentes.

Tarea cotidiana

Durante algunos días la o el docente hará un ejercicio de revisar las actitudes y comportamientos que tiene con sus estudiantes, estando atento a los momentos en que sube la voz, cambia su postura, hace un comentario inadecuado, etc., e identificando el por qué reacciona de dicha manera, el por qué de esa actuación, pero también reconociendo estos cambios en los/as estudiantes. Como actividad complementaria vamos a felicitar a los/as estudiantes, por las actividades en clase y por todo aquello que sea mínimamente meritorio, haciéndolo evidente para el grupo; con esto buscamos motivarlos/as a seguir cambiando y fortaleciendo permanentemente su autoestima.

Actividad central

1. Inicialmente la docente dibujara tres columnas en el tablero y solicitará a sus estudiantes que le digan las cosas que les gusta de su profesor/a. Estas serán vitales, puesto que ellas señalaran las herramientas que tiene para acercarse a sus estudiantes
2. Luego pregunta sobre lo que no les gusta de él o ella o de otros profesores. Lo anotará en la segunda columna.
3. En seguida los niños/as le aportaran lo que podría cambiar como docente, para cada una de las cosas que no les gustan, es decir, cómo su profesor/a podría hacerlo mejor.
4. Luego se hacen dos columnas para los/as estudiantes, donde escriben las cosas que saben que no le agradan a su profesor/a, (aquí se pueden encontrar situaciones que no son malas para los niños/as pero que pueden ser difíciles para el o la docente). Es importante estar atentos/as a ellas porque pueden ayudar a mejorar nuestro trabajo y las relaciones con nuestros estudiantes.

5. Por último los niños/as aportan las cosas que pueden hacer para mejorar sus actitudes o acciones que dificultan el trabajo en aula y se hace un conversatorio sobre esto.

Preguntas de Evaluación.

Después de desarrollar tú propio proceso de reflexión, la Tarea Cotidiana y la Actividad Central debes contestar estas preguntas; si no es posible solicita la ayuda a tus estudiantes.

1. ¿Cuál es tu principal herramienta que te facilita el trabajo con los niños y niñas?
2. ¿Qué cosas que no nombraron tus estudiantes podrías cambiar?
3. ¿Cómo ayudarías a cambiar a tus estudiantes?



¿En qué contexto estamos?

Momento 3



Actividad 4

"...he aprendido a quererlos, a respetarlos y a aceptarlos tal y como son sin importar si hoy estamos aquí y mañana en otro lugar, guardo en mi, momentos de risa, afecto, cariño, rabia, confianza y estimación hacia ustedes y lo más importante saber que con mis acciones no sólo formo al sujeto, sino ayudo a contribuir en la formación de los hombres que van a ser el día de mañana..."

Fragmento de la carta a sus estudiantes
Docente Jonh Jairo
Colegio Paraíso Mirador

Derechos y Contexto Social

Actividad 4

Actividad del Docente

Objetivo: Generar un reconocimiento de la situación de los derechos de niños y niñas, a partir de una lectura del contexto social de la localidad.

Guía de seguimiento

En esta ocasión la invitación es a asumir una perspectiva de derechos como un asunto cotidiano, enmarcando las relaciones en posibilidades más dignas, incluyentes, igualitarias, de respeto, responsabilidad y autonomía.

Para el desarrollo de esta guía, tendremos en cuenta los 10 principios rectores en los que se ha dividido la declaración de los derechos de los niños y las niñas.

- Principio 1. Niños y niñas distintos tienen el mismo reconocimiento de sus derechos.
- Principio 2. De protección especial y oportunidades y servicios para el desarrollo integral.
- Principio 3. Tener un nombre y nacionalidad.
- Principio 4. Gozar de los beneficios de la seguridad social.
- Principio 5. El niño/a mentalmente impedido debe recibir tratamiento y educación especial.
- Principio 6. Para el pleno desarrollo de su personalidad necesita amor y comprensión.
- Principio 7. Tener derecho a la educación.
- Principio 8. Figurar, en todas las circunstancias, en primer lugar, para recibir protección y socorro.
- Principio 9. Ser protegido/a contra toda forma de abandono, crueldad y explotación.
- Principio 10. Recibir protección contra todo tipo de discriminación.

Elijo uno de los capítulos y desarrollo los siguientes ítems.

1. Identifico una de las formas concretas en que no se da cabal cumplimiento a alguno o varios de los aspectos contemplados anteriormente.
2. Identifico y describo una estrategia que me permita, a partir de una herramienta pedagógica, incidir en uno o varios de los aspectos identificados en el ítem 1 (desde la información, prevención o actuación directa).
3. ¿Qué resultados visibles obtuve?
4. ¿Me permite hacer algún seguimiento?
5. ¿Puedo vincular a otros actores distintos a mí o a los estudiantes de mi aula? ¿Quiénes y de qué manera?

Ideas centrales

Los Derechos no son un asunto que deba ganarse, sino que debe asegurarse su cumplimiento. En nuestro discurso encontramos referencias al: "cumplimiento de derechos en tanto se cumpla con los deberes", esquema con el que debemos romper, pues genera relaciones de discriminación en el aula, que no hacen más que sostener pautas de violencia y agresividad.

En muchas ocasiones y contextos, la perspectiva de Derechos se convierte en algo externo, es decir, en algo que debe exigirse al gobierno, a las instancias de decisión, pero pocas veces se apropia como una corresponsabilidad en su cumplimiento. En las aulas esta situación no se hace menos evidente; al pensar, por ejemplo, que el cumplimiento de Derechos en el espacio escolar se limita al acceso al cupo, a los espacios físicos o a tener los útiles necesarios, que si bien son asuntos fundamentales, se deja de lado la cotidianidad que esta perspectiva debe representar.

Es necesario acercarse a aquellas acciones o actitudes que vulneran la posibilidad de niños, niñas y jóvenes de acceder al real cumplimiento de sus Derechos, como los ejercicios de poder que dañan la individualidad o capacidad de decidir. O, dirimir conflictos actuando como juez, propiciar conflictos entre compañeros, no permitir la participación real, entre otras.

El objetivo es hacernos concientes y responsables de ese tipo de acciones que nos conducen a promulgar y exigir hacia fuera cosas distintas a las que ofrecemos dentro del aula.

Clave

No suele ser fácil entrar en el tema de los derechos porque, a veces, hacerlos visibles es un asunto que requiere de un compromiso total. Los derechos implican un gran ejercicio de convivencia, que puede favorecer el ambiente del aula. Todos/as debemos tener un compromiso real con ellos. Una forma de comprometernos como docentes, es involucrarnos a forjar los derechos en el aula dando el ejemplo. Así los niños, niñas y jóvenes verán lo que implica el ejercicio de los derechos y podrán exigirlos en sus hogares.

- Reflexionar en torno a los derechos es importante en la medida que puede cambiar formas de relación entre todos/as, lo que favorece el que se exijan.
- No debemos supeditar la exigencia de los derechos al cumplimiento de los deberes puesto que se limita su aplicación y se anularían por el hecho de no cumplir con los deberes. Como habíamos mencionado anteriormente, los niños y niñas son criados desde la culpa y por eso sienten que no tienen derecho a exigir.
- Implementar los derechos en tu aula debe ser una prioridad y tu ejemplo, la mejor herramienta; garantizarlos hará que las relaciones mejoren entre ellos y ellas.
- Los derechos que los niños y las niñas construyan no deben ser iguales a los principios, porque corresponden a los derechos que ellos creen deben ser los que se puedan ejecutar en su aula.

Guía para actividad con Niños y Niñas

Objetivo: Avanzar en el reconocimiento de los principios rectores de los derechos de los niños/as desde su propia perspectiva, entendiendo cómo se ponen en práctica en el aula.

Tarea Cotidiana

Cada día la o el docente escribirá un principio rector, lo pegará en el tablero y lo comentará en su aula de clases invitando a sus estudiantes a revisarlo:

En seguida, planteará a sus estudiantes la realización de una dramatización en la que se refleje el principio rector del día. Para este fin se hacen algunas sugerencias:

- Principio 1. Niños y niñas distintos tendrán el mismo reconocimiento de sus derechos. Podrían dramatizar cómo un niño y una niña tienen la misma posibilidad de ser escuchados en el aula.
- Principio 2. De protección especial y oportunidades y servicios para el desarrollo integral. Muestran un momento en el que se están agrediendo dos alumnos/as, y un docente o directivo va y detiene la pelea, protegiéndolos del maltrato que se hacen.
- Principio 3. Todo niño o niña tiene derecho a un nombre y nacionalidad. Podrían dramatizar dos familias de distintas regiones, mirando las características de cada una y su aporte en el aula, o podrían trabajar sobre la importancia del nombre y cómo los apodos pueden hacerle daño a alguien.
- Principio 4. Todo niño/a puede gozar de los beneficios de la seguridad social. Pueden mostrar un niño o niña que viva en la calle y el docente habla con el o ella o sus padres para que lo inscriban en el colegio explicándoles los requisitos.
- Principio 5. El niño/a mentalmente impedido recibirá tratamiento y educación especial. Por ejemplo, pueden representar a alumnos/as y profesora; la profe les da la posibilidad de hacer un ejercicio físico y si alguno/a no puede se acerca y le ayuda, ofreciéndole especial apoyo.
- Principio 6. Para el pleno desarrollo de su personalidad necesita amor y comprensión. Pueden dramatizar una docente que se molesta y por error

trata mal a algún estudiante; luego se queda pensando, recapacita, y se disculpa de una manera cariñosa.

- Principio 7. El niño/a tiene derecho a la educación. Se puede representar las filas de los padres en el CADEL para inscribir a los/as niños/as en la escuela; ante la demora, un padre o alguien diciendo que lo dejen para otro día y una madre respondiendo "es importante que él estudie y no importan las demoras, primero está mi hijo".
- Principio 8. El niño/a debe, en todas las circunstancias, figurar entre los primeros que reciban protección y socorro. Se dramatiza un temblor en la escuela y la docente le plantea a los niños/as que salgan primero.
- Principio 9. El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. Se muestra a un niño trabajando en construcción, cargando ladrillos muy pesados, y a la policía llegando, encarcelando a los jefes o patrones y dialogando con los padres para que lo inscriban en la escuela.
- Principio 10. Protección del niño/a contra la discriminación. Se puede representar a algún niño/a que tenga un apodo y todos lo molesten y se burlan; algunos se convierten en sus abogados, manifestando su derecho y defendiéndolo/a.

A continuación de cada dramatización se vuelve a plantear la discusión que se ha trabajado durante la Tarea Cotidiana, tratando que todos los niños/as entiendan los principios rectores. Durante unos minutos se realiza una discusión sobre el derecho del día y sobre cuáles son los momentos que ellos consideran en los que se aplica este derecho, ya sea en el aula o en su hogar.

Actividad central

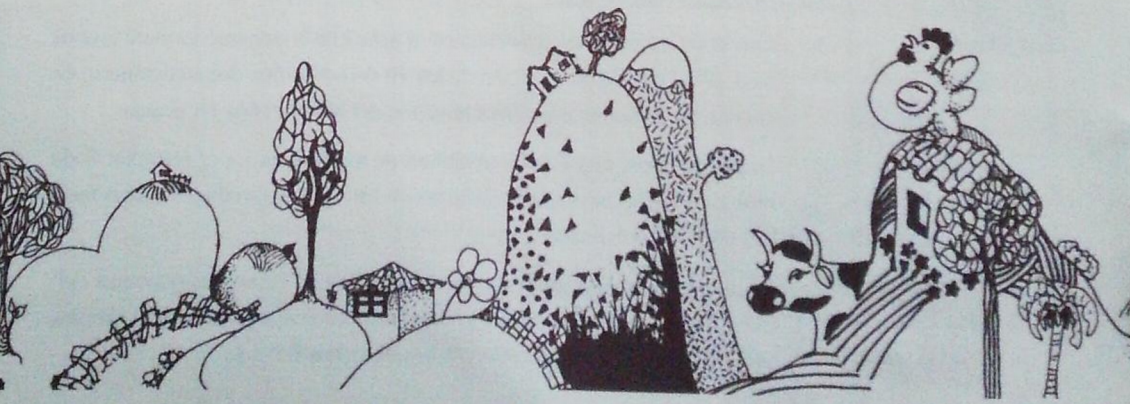
1. Con el fin de tratar los derechos en el aula, el o la docente formará grupos para trabajar en la elaboración de los 10 derechos que deberían tenerse en cuenta. Se denominarán: Los Derechos del Niño o Niña en el aula.
2. Se puede hacer una lista en el tablero de los derechos; por ejemplo: Todo niño o niña que se sienta molesto/a con otro dispondrá de 5 minutos fuera del salón para calmarse.
3. Se pueden formar 5 grupos y cada uno trabajará sobre dos derechos del aula. A continuación los niños y niñas realizaran carteleras, collage, dibujos, etc. para hacer la presentación de los derechos del aula.

4. Por último, por grupos sustentarán los derechos que han elaborado y los pegaran en el aula para que todos/as los puedan ver.

Preguntas de Evaluación

Después de desarrollar tú propio proceso de reflexión, la Tarea Cotidiana y la Actividad Central, debes contestar estas preguntas. Si no es posible solicita la ayuda a tus estudiantes.

1. ¿De los derechos, cuáles son los más vulnerados en las situaciones familiares de los niños y niñas de tu salón?
2. ¿Cuáles son tus acciones y las de tus alumnos, que pueden llegar a vulnerar el real cumplimiento de los derechos en tu aula?



Tener en cuenta el contexto como una posibilidad de apoyo

Actividad 5

"Había una vez una niña que como ustedes apenas contaba con lo necesario para vivir...no estaba programada para llegar a este mundo...
...no tuvo sino una sola muñeca que cuidaba de que sus hermanos no la dañaran...
...algunas veces no había para la lonchera...
así con esfuerzo logró ser una gran profesional...está trabajando en docencia, 15 años de experiencia...
con mi historia puedo decirles que
soñar no cuesta nada y todo es posible"

Fragmento de la carta a sus estudiantes
Docente Hermelinda Báez
Colegio Ismael Perdomo

Actividad del Docente

Objetivo: Asumir el espacio escolar más allá de las instalaciones físicas, permitiendo identificar y activar una red de apoyo real que involucre el contexto social y que a su vez imprima un sentido más amplio a los procesos de formación.

Guía de seguimiento

Asumir el espacio escolar como posibilidad de apoyo y potenciación para los y las estudiantes, implica visualizar lazos, fuentes de conexión y fortalecimiento de los distintos niveles de relación que permitan ampliar la red social.



I. A continuación encontrarás enunciados distintos niveles y espacios de relación.

   1. Otros/as maestros/as del programa que hacen parte de la institución:
   2. Otros/as maestros/as del programa que están en otras instituciones:
   3. Maestros/as de aula regular:

4. Directivos y administrativos de la institución:
5. Padres y madres de familia de los y las estudiantes de mi aula:
6. Instituciones cercanas o Locales:

La invitación que te hacemos es poder identificar, de cada uno, varios aspectos a partir de las siguientes preguntas:

a. ¿Qué incidencia tiene en los procesos de tu aula?
b. ¿Puede ayudar a potenciar algunas de las posibilidades que ofrece el programa "Volver a la escuela"? ¿cómo?
c. ¿Podría llegar a frenar alguno de esos procesos? ¿si es así, de qué manera lo hace y cómo se puede evitar?
d. ¿Frente a qué situaciones específicas puede participar (situaciones difíciles, conflictivas, o de potenciación...) ?

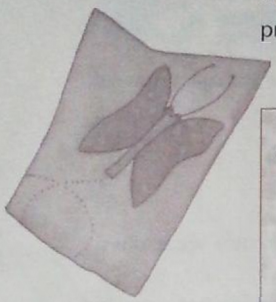
II. Pensar en redes de apoyo, implica también tener en cuenta las de tipo primario, las que son más cercanas e informales y que pueden dar respuestas más inmediatas a diferentes necesidades. Así, identifico y desarrollo con mi grupo de clase una (o varias actividades) para fortalecer el sentido de apoyo, construcción y fortalecimiento de lazos de relación entre ellos, de manera que les facilite asumirse como una red social. Es muy importante que identifique los resultados que obtuve...,

Ideas centrales

La red de apoyo se constituye en una posibilidad de acompañamiento y abordaje más completo de situaciones difíciles, ya que al asumirse como parte de un contexto más amplio se evidencian nuevas acciones, tanto hacia fuera como hacia dentro de la Institución Educativa.

La escuela así entendida, debe ser asumida como aquel espacio que reúne la mayor cantidad de actores de la comunidad, de manera que cuante con una clara capacidad de incidencia; pero también representa la recepción y reproducción de los múltiples conflictos y problemáticas de la sociedad. En este sentido, encontrar y reconocer aquellos espacios, instituciones, personas que pueden apoyarnos para un mejor establecimiento de acciones, tendientes a atenuar y atender conflictos y dificultades y realizar una incidencia más acertada, representa una importante oportunidad de gestión.

Es fundamental comprender que la red de apoyo no es un asunto exclusivo de instituciones gubernamentales o no gubernamentales. Debe ser asumida como una perspectiva dentro de nuestro trabajo, es decir, que las relaciones que se tejan dentro de las aulas y fuera del mismo Colegio, tengan de base la idea de representar para cada una de las personas un apoyo real, en términos emocionales, para el desarrollo de las capacidades, cualidades y perspectivas de futuro. En último término, debe significar para los y las estudiantes, que se trata del espacio para aprender a establecer vínculos en los que haya una sincera preocupación por el otro.



Clave

Una Red es la interrelación de distintos actores que se sostienen mutuamente. La construcción de la red personal o institucional es una de las principales herramientas que facilita salir de situaciones difíciles o realizar de mejor manera actividades de la vida cotidiana. Para un niño, la Red de personas que conoce son las que le permiten sentirse seguro y protegido; la básica es la familiar, pero en ocasiones se hace necesario redes de apoyo mucho más grandes, puesto que se convierten en el primer elemento protector ante situaciones de riesgo o abandono.

- Debes tratar de organizar un directorio local de las entidades que te pueden apoyar. Te será útil, en distintos momentos, para encontrar ayudas oportunas a niños/as y padres.
- No debes olvidar que la Red de apoyo más cercana es la familia, por lo cual resulta imprescindible contar con el teléfono de otros familiares, para percatarse en diferentes momentos lo que ha pasado con los niños y niñas.
- Tú solo/a no puedes encontrar las soluciones a todos los problemas de tus estudiantes. Apóyate en diferentes personas del colegio, pero recuerda que las soluciones deben estar mediadas y ser consensuadas con los actores principales que son los/las estudiantes.
- Recuerda que todos/as buscamos con quién hablar; no siempre para tomar una decisión, a veces sólo queremos descargar nuestros sentimientos y dificultades y sentirnos acompañados/as. En otras ocasiones queremos que nos hagan ver opciones que no hemos considerado o no tenemos los argumentos necesarios para tomar una decisión ante alguna opción.

Guía para Actividad con Niños y Niñas

Encuentro Nº 5 Tener en cuenta el contexto como una posibilidad de apoyo

Objetivo: Permitir al niño/a reconocer y apropiarse de las relaciones que se convierten en un factor de protección y a las personas que pueden aportar en su desarrollo y protección.

Tarea Cotidiana

En los días previos a la realización de la actividad central, se trabajará por días identificando diferentes personajes así:

Día 1: los padres y familiares importantes para el niño/a.

Día 2: los vecinos y conocidos que sirven de apoyo en diferentes situaciones.

Día 3: los amigos que sean importantes para solucionar sus problemas o con los que tenga un vínculo cercano.

Día 4: las personas que lo pueden ayudar cuando se encuentra en peligro.

Actividad Central

1. La o el docente solicitará a los niños y niñas que, con base en la lista realizada en las tareas cotidianas, construyan un mapa mental de las personas que pueden ubicar en su vida. En él referirán los espacios que les son conocidos, por ejemplo, las tiendas que visitan frecuentemente, los parques donde juegan, los hogares de familiares y amigos/as cercanos, de manera que puedan organizarlos de forma separada como en un mapa; se pueden dibujar no muy detalladamente. Preferiblemente no usar listas
2. Luego relacionarán cada uno de dichos espacios por medio de líneas que reflejan si las personas se conocen entre ellas y qué tan fuerte es la relación, para lo cual reteñirá o subrayará la línea.
3. Enseguida con un color rojo colorearán aquellos que les son más representativos o más cercanos.



4. Para finalizar se puede hacer el ejercicio distribuyendo a los niños/as en el salón, donde cada uno represente uno de los personajes que alguno de los niños o niñas haya identificado, por ejemplo: cualquiera de ellos será el padre, otro la madre, el personaje de la tienda, algunos de sus amigos, etc.
5. Se profundizará en la importancia de cada uno y en la ayuda que les presta.
6. Para darle más fuerza a este trabajo es pertinente que programes una salida a diferentes entidades, inicialmente a las más cercanas y posteriormente a aquellas que queden mas separadas del colegio. Como ayuda puedes utilizar el directorio local y programar una visita, o hacer que de la institución (Hospital, Comisaría de Familia, ICBF, Cámara de Comercio, etc.) vengan al colegio y les den una charla sobre los servicios que prestan y como acceder a ellos. Si conoces alguien que sabe del tema, invítalo y preséntalo como experto. Motiva las preguntas de tus estudiantes antes de las exposiciones.

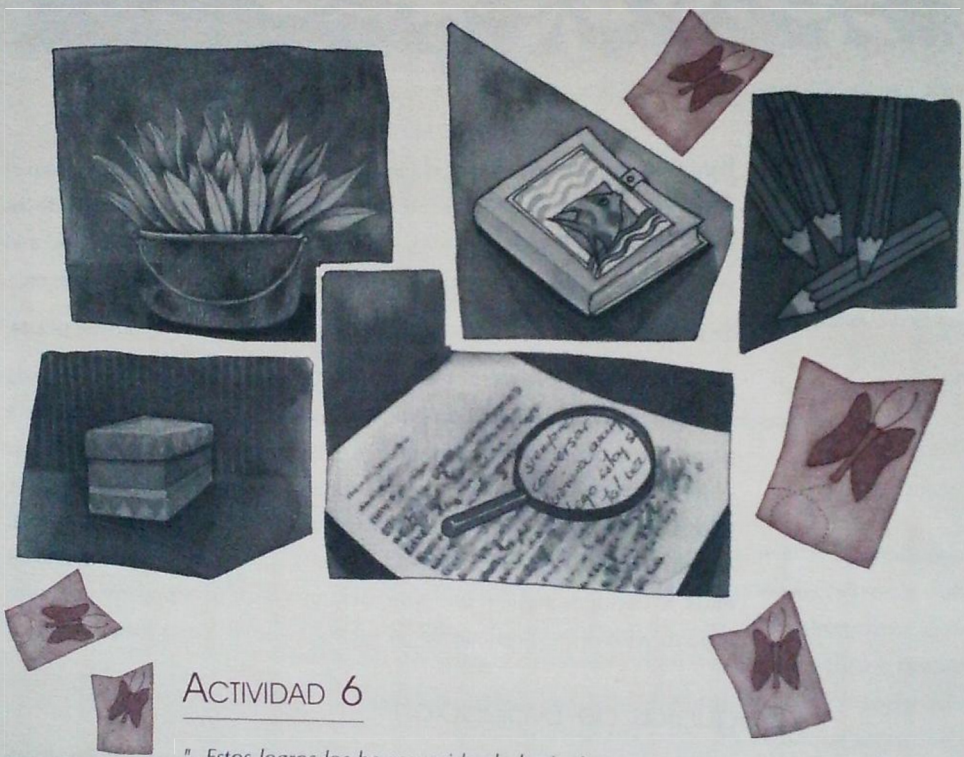
Preguntas de Evaluación

Después de desarrollar tú propio proceso de reflexión, la Tarea Cotidiana y la Actividad Central debes contestar estas preguntas. Si no es posible solicita la ayuda a tus estudiantes.

1. ¿Eres una de las personas que tus estudiantes ven como parte de su RED? ¿Pregúntate por qué si o por qué no lo eres?
2. ¿Reconoces fácilmente tu Red de Apoyo? Dibújala.

¿Ahora con qué contamos?

Momento 4



Actividad 6

"...Estos logros los he resumido de la siguiente manera:
el aprendizaje es el respeto físico de cada uno y del otro,
el deporte es la cortesía de la agresividad,
las artes son la educación de las pasiones, de las emociones y de su propia sensibilidad,
la estética es la conducta, el autocontrol, el autodominio mutuo;
todas estas etapas son básicas en la formación
del ser humano como miembro de una familia..."

Fragmento de la carta a sus estudiantes
Docente Consuelo E. Fuentes C.
Colegio San Francisco

Contemos con qué contamos

Actividad 6

Actividad del Docente

Objetivo: Identificar una guía de acción para situaciones problemáticas que permita poner en lo concreto las herramientas de acompañamiento psicosocial que se han reconocido y construido durante el proceso.

Guía de seguimiento

A continuación encontrarás el formato de guía de acción propuesto durante el encuentro número 6. Te facilita realizar un seguimiento de la situación de tus estudiantes, además reconocer aquellas acciones que resultan más pertinentes y asertivas dentro de un proceso pedagógico nutrido por las herramientas de acompañamiento psicosocial.

Escoge un caso y lleva a cabo dicho seguimiento.

Recuerda identificar inicialmente:

1. Nombre
2. Género y edad
3. Composición familiar
4. Datos relevantes de su historia (identifica si trabaja, con quien vive, etc.)
5. Tiempo de permanencia en el programa y si ha participado antes en programas educativos (regulares o no).
6. Descripción detallada de la situación problemática en términos de comportamientos que la evidencian dentro del aula.

Luego completa la siguiente tabla de acuerdo con la información recopilada y las estrategias realizadas o planeadas.

Lectura de la situación emocional-relacional del o la estudiante. Identificar el rol que juega el o la docente.	**Incidencia** del contexto social en la problemática y en su mantenimiento.	**Estrategias** de acompañamiento adelantadas por la o el maestra/o al interior del aula.	**Identificación** de la red de apoyo y acciones adelantadas con su apoyo.	**Resultados** obtenidos y seguimiento identificado como necesario.

Ideas centrales

Insistamos en lo que queremos decir con situación emocional-relacional; nos referimos a cómo nos sentimos por las diferentes relaciones que establecemos, aquellas que son más significativas, y la manera como inciden en nuestros comportamientos, es decir, cómo expresamos esa incidencia.

Es muy importante que asumamos desde esa perspectiva, el acompañamiento a las situaciones problemáticas de nuestros estudiantes, tratando de conocer lo básico y lo profundo, en lo posible. Conocimiento que no puede darse sin un acercamiento real, interesado no en juzgar, sino en entender de qué manera lo que sucede con el niño/a en su casa, con su familia, sus amigos, sus compañeros, conmigo, consigo mismo/a, le están afectando o favoreciendo. Es concretar la idea de que el mismo estudiante es quien nos da la información para saber qué sucede y cuáles son las mejores alternativas para acompañarlo en la resolución de una situación problemática.

De otro lado, con un seguimiento continuo podemos evidenciar aquellos aspectos que resultan realmente positivos y aquellos que nos llevan a recaer en acciones repetitivas que poco aportan para nuevos aprendizajes.

Clave

Los niños y niñas tienen una mente más abierta y en este sentido pueden sugerir cosas que parecen alejarse de lo posible, pero ellas nos pueden servir de guía para encontrar soluciones alternativas. Tengamos en cuenta que ellos y ellas conocen el contexto y las posibilidades reales de acción; nosotros como docentes estamos invitados a participar de su realidad y aportar en muchos sentidos. No obstante, en los caminos que cada quien encuentra para solucionar sus dificultades no debemos decidir, podemos hacer preguntas que le permitan orientarse en otro sentido, abrir nuevos caminos de solución, pero siempre recordando que quien finalmente va a transitar ese camino es el niño, niña y su familia, y eso nos obliga a ser más respetuosos de sus decisiones.

- Pon atención a todos los aportes que hacen tus estudiantes puesto que reflejan el contexto. Cuando escuches opciones de solución a sus problemas, debes estar atento/a, ya que pueden ser aplicables en diferentes situaciones que les han sido problemáticas.

- Siempre interrógate si la forma como tu haces las cosas es la adecuada; innovar es difícil en cualquier área, aprende de otros y no te de miedo preguntar, porque ese miedo se lo transmites a tus estudiantes. Deja que ellos/as lo hagan de diferentes maneras, para que las revisen y busquen una que sea más viable o sencilla.

- Contar con algo es saber cómo aplicar lo aprendido. Todo lo que hemos revisado y aplicado mediante esta cartilla, son formas de apropiarnos de unas herramientas que en un principio parecen ruedas sueltas; sin embargo, hacen parte de un todo.

- Ahora debes estar en capacidad de apoyar las soluciones que tus estudiantes encuentran a sus problemas, darles nuevas opciones y respetar sus acciones, teniendo en cuenta sus relaciones y el contexto en el que se desarrollan.

Guía para actividad con Niños y Niñas

Objetivo: Lograr que los niños y niñas reconozcan los avances y herramientas desarrollados en el proceso.

Tarea Cotidiana

Durante los días previos a la actividad central el o la docente preguntará acerca de las actividades realizadas y las enseñanzas de cada una, para acercarnos a los momentos de finalización en los que será necesario poner en práctica todo lo conocido.

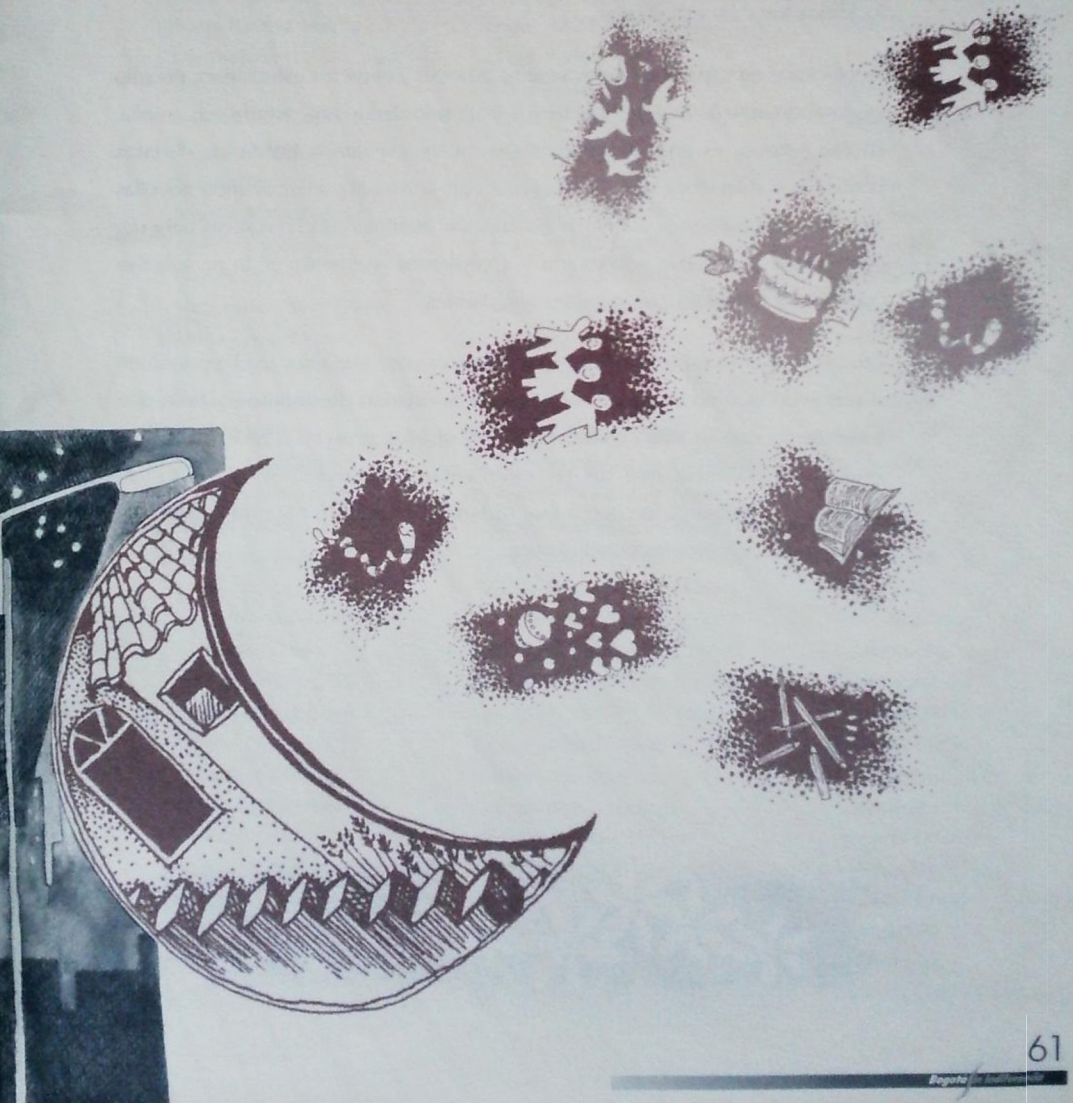
Actividad Central

1. Se conformarán grupos con los niños y niñas y se les planteará una situación problemática de otro niño o niña. Ejemplo: Se enferman tus papas y en la casa no tienen qué comer.
2. Se interroga por lo que siente el niño o niña en esos momentos.
3. Luego se pregunta acerca de quienes podrían ayudarle en la solución del problema.
4. Con base en esto, los niños y niñas plantearán soluciones al respecto y se buscará que las soluciones que implican trabajo o conductas delictivas sean redirigidas de acuerdo con las entidades existentes. Para ello se harán la pregunta acerca de si "¿Hay otra solución posible?", "¿Ustedes podrían ayudar?"; por ejemplo: los estudiantes dicen que el niño o niña con el problema señalado tiene que trabajar, entonces se introducen nuevas preguntas y se buscan otras soluciones; buscamos familiares o vecinos que nos puedan ayudar, identificamos un comedor comunitario, se les lleva el almuerzo, hacemos una "vaca" en la escuela, etc.
5. Se discuten las soluciones encontradas por los niños y niñas, mediante preguntas orientadoras: ¿Quién es la primera persona a la que se acude?, ¿Por qué?, ¿Quién más podría ayudarnos en esas situaciones?, ¿Cuando se han presentado casos similares a quién han acudido? ¿Cómo se reflejan sus derechos en esta situación?, ¿Cuál sería el papel del o la docente en esos problemas?

Preguntas de Evaluación

Después de desarrollar tú propio proceso de reflexión, la Tarea Cotidiana y la Actividad Central debes contestar estas preguntas. Si no es posible solicita la ayuda a tus estudiantes.

1. ¿Qué estrategia desarrollarías para que los niños y niñas encontraran soluciones más sencillas?
2. ¿Sabes cuáles de los papás podrían ayudar de diferente manera a otro estudiante?



Idea Final

Las emociones son transversales a toda nuestra vida, de manera que hacer un cierre del proceso de formación abordando los avances o transformaciones que a este nivel se han dado, tiene una intencionalidad clara de coherencia en nuestras actuaciones.

No perdamos de vista que toda intervención nuestra genera cambios, y que en este sentido es muy importante poder descubrirlos y darles el valor que merecen, esto es, el que realmente haya significado para quienes participamos del proceso incluidos los y las estudiantes.

Debes estar en capacidad de evaluar tu proceso y el de tus estudiantes, no sólo explorando aquello que "se hizo bien o mal", sino dando una mirada más amplia. En ese sentido, es importante revisar la incidencia que hubo en los distintos contextos y relaciones que se involucran en la escuela, identificando aquellas acciones que podemos adelantar en nuestras Instituciones Educativas para dar continuidad al proceso adelantado y apropiarnos realmente de la perspectiva que hemos trabajado con nuestros estudiantes.

Ten un momento posterior con tus estudiantes para que ellos también evalúen el proceso: "¿Cómo se sintieron?, ¿Qué le aportarían de distinto?, ¿De lo que aprendieron qué les sirvió en la familia?, ¿ Y qué les sirvió en la relación con los amigos/as?, ¿Sientes que tus relaciones han cambiado?, ¿Qué otra cosa necesitarías cambiar?". Recuerda que tú también formaste parte del proceso y debes anotar tus propias conclusiones.



Nombre	Colegio	Aula
Ana Isabel Martínez	Colegio La Arabia	Aceleración
Luz Marina Combariza	Colegio La Arabia	Primeras Letras
Aura Rosa Camargo	Colegio Arborizadora	Alta Aceleración
Nancy Janet Urbina	Colegio Arborizadora	Alta Aceleración
Daizy Jara Marin	Colegio Arborizadora	Baja Aceleración
Dexy Palacio	Colegio Arborizadora	Baja Primeras Letras
Katia Monsalve	Colegio Arborizadora	Baja Aceleración
Leonor Molina	Colegio Arborizadora	Baja Aceleración
Magnolia Saavedra	Colegio Arborizadora	Baja Primeras Letras
Nidia Bejarano	Colegio Arborizadora	Baja Aceleración
Sonia Patricia Murcia	Colegio Arborizadora Baja	Aceleración
Diana Lucía Díaz	Colegio Confederación Brisas del Diamante	Primeras Letras
Ana Milena Carranza	Colegio Estrella del Sur	Primeras Letras
Ángela Milena Borda	Colegio Estrella del Sur	Aceleración
Bestabé Romero	Colegio Estrella del Sur	Primeras Letras
Martha Teresa Bernal	Colegio Estrella del Sur	Aceleración
Ana Yamile Bejarano	Colegio Ismael Perdomo	Aceleración
Gladys Murcia	Colegio Ismael Perdomo	Aceleración
Hermelinda Báez Pérez	Colegio Ismael Perdomo	Primeras Letras
María Elena Baquero	Colegio Ismael Perdomo	Primeras Letras
Ana Cristina Sotelo	Colegio Paraíso Mirador	Primeras Letras
John Jairo Romero	Colegio Paraíso Mirador	Aceleración
Juan Murcia	Colegio Paraíso Mirador	Aceleración
Angélica Sanabria	Colegio República de México	Aceleración
Doris Stella Escobar	Colegio República de México	Primeras Letras
Gladys Pachón de Plata	Colegio República de México	Aceleración
Lady Mendivelso	Colegio República de México	Aceleración
Luisa Bibiana Moreno	Colegio República de México	Aceleración
María Cecilia Ramírez	Colegio República de México	Primeras Letras
Maribel Vargas	Colegio República de México	Aceleración
Martha Cecilia Díaz	Colegio República de México	Aceleración
Nidia Tachack Suarez	Colegio República de México	Primeras Letras
Yaneth González	Colegio República de México	Primeras Letras
Aura María Bernal	Colegio San Francisco	Aceleración
Consuelo Fuentes	Colegio San Francisco	Aceleración
Liliana Salgado	Colegio San Francisco	Primeras Letras
Mariela Salamanca	Colegio San Francisco	Aceleración
Martha Elena Ochoa	Colegio San Francisco	Primeras Letras
Amanda Salgado	Colegio El Tesoro	Aceleración
Ana Rita Chaparro	Colegio El Tesoro	Aceleración
Marleny García	Colegio El Tesoro	Primeras Letras

Esta cartilla se imprimió en el mes de
abril de 2007. Se utilizaron en su diseño las
siguientes fuentes: Optium, Avant garde,
Zap Dingbats y Whimsy